

REVISTA 15 DE MARZO



Doctor y General don TIBURCIO CARIAS ANDINO

EL GOBIERNO DE LA REPUBLICA
Tributó los Honores correspondientes al ilustre Ex-Presidente
Doctor y General Tiburcio Carías Andino



Y en su oportunidad emitió el Decreto N° 47, que en
su parte resolutive, dice:

POR TANTO: En Consejo de Ministros,
D E C R E T A:

Artículo 1º—Lamentar el sensible deceso del Excelentísimo señor Doctor y General don Tiburcio Carías Andino, Ex-Presidente Constitucional de la República.

Artículo 2º—Decretar tres días de duelo, sin suspensión de labores por tan infausto acontecimiento, debiendo permanecer el pabellón nacional izado a media asta durante ese tiempo, en los edificios públicos.

Artículo 3º—La Secretaría de Estado en los Despachos de Defensa Nacional y Seguridad Pública, dispondrá que se tributen al Ilustre desaparecido, los honores que le corresponden.

Artículo 4º—La Secretaría de Estado en los Despachos de Gobernación y Justicia, pondrán en manos de la familia del prominente extinto, copia del presente Decreto; y,

Artículo 5º—Dar cuenta de este Decreto al Congreso Nacional, en sus próximas sesiones.

Dado en Tegucigalpa, D. C., en el Palacio del Poder Ejecutivo, a los veintitrés días del mes de diciembre de mil novecientos sesenta y nueve.

O. LOPEZ A.

El Secretario de Estado en los Despachos de Gobernación y Justicia,
Virgilio Urmeneta R.

El Secretario de Estado en el Despacho de la Presidencia de la República,
Ricardo Zúñiga A.

El Secretario de Estado en el Despacho de Relaciones Exteriores, por la ley,
Carlos H. Reyes.

El Secretario de Estado en los Despachos de Defensa Nacional y Seguridad Pública,

S. Ciliézar U.

El Secretario de Estado en el Despacho de Educación Pública,
Rafael Bardales B.

El Secretario de Estado en los Despachos de Economía y Hacienda,
M. Acosta B.

El Secretario de Estado en los Despachos de Comunicaciones y Obras Públicas,

F. Prats h.

El Secretario de Estado en los Despachos de Salud Pública y Asistencia Social,

J. Antonio Peraza.

El Secretario de Estado en los Despachos de Trabajo y Previsión Social,
Amado H. Núñez V.

El Secretario de Estado en el Despacho de Recursos Naturales,
Julio Pineda.

REVISTA 15 DE MARZO

EDICION ESPECIAL DEDICADA AL EXTINTO DOCTOR Y GENERAL
TIBURCIO CARIAS ANDINO

Director:
BR. JOSE ALFONSO BARDALES
Y JUAREZ

Redactor:
Capitán y Perito Mercantil
PABLO ZELAYA RAMOS

Administrador:
P. M. CONRADO PADILLA V.

Tegucigalpa, D. C.

Honduras, C. A.

SUMARIO

INTRODUCCION.—EL PORQUE DE LOS 16 AÑOS DE CARIAS

BIOGRAFIA FAMILIAR DEL DOCTOR Y GENERAL TIBURCIO CARIAS ANDINO. — Por: Conrado Padilla V.

LEGADO INMARCESIBLE DE UN PATRICIO.—Por: Jorge Fidel Durón.

TIBURCIO CARIAS.—Por: Paulino Valladares.

CARBON DE VIEJO ROBLE.—Por: Eliseo Pérez Cerdaso.

EL GENERAL CARIAS ANDINO. — Por: Clemente Marroquín Rojas.

UN HOMBRE DE MEDIO SIGLO.—Por: Gerardo Alfredo Medrano.

EL GENERAL CARIAS.—Por: Medardo Mejía.

UNA PEQUEÑA BIOGRAFIA DEL GENERAL CARIAS ANDINO.—Por: B. Pérez Marchant.

EL GENERAL CARIAS A.—Por: German Allan Padgett.

UN MENSAJE DEL GENERAL CARIAS ANDINO, QUE EVITO UNA GUERRA INTERNACIONAL.—Por: F. Flores Núñez.

EL MEJOR CAUDILLO: CARIAS ANDINO. — Por: Raúl Barnica L.

HOMENAJE DEL CARIISMO INTIBUCANO, AL HE-ROE DE LA PAZ: DR. Y GRAL. CARIAS A.—Por: Gustavo Argueta V.

A LA MEMORIA DEL DOCTOR Y GENERAL TIBURCIO CARIAS ANDINO.—Por: Adán López Pineda.

FALLECIMIENTO DEL GENERAL CARIAS. — Por: Raúl Lanza Valeriano.

REVISTA 15 DE MARZO

HOMENAJE POSTUMO AL GRAL. CARIAS ANDINO

LA CORPORACION MUNICIPAL DE PROGRESO DEPARTAMENTO DE YORO

Que preside:

Don MANUEL GARCIA



Esta histórica gráfica, presenta al último Caudillo de Honduras, Doctor y General don Tiburcio Carías A., rodeado de dos leales amigos, son ellos: Abogado don Martín Agüero h., actual Presidente del Comité Central del Partido Nacional, y el Abogado don Nicolás Cruz Torres, actual Sub-Secretario del Ministerio del Trabajo.

Al recordar el 15 de Marzo la fecha natal, del Hombre que dedicó toda su vida, a los sagrados intereses de la Patria, al fundador de la Paz de Honduras

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Le tributamos gentil Homenaje Póstumo

Progreso, 15 de Marzo de 1970

EL PORQUE DE LOS 16 AÑOS DE CARIAS

Todo acontecimiento de la vida social, está sometido a leyes, y todo fenómeno natural, está sujeto a causas. Nada en la vida humana, como nada en la vida de las cosas, expresa su existencia sin unión a un proceso. De aquí resulta que los hechos sociales son el producto de la vida práctica, y en ninguna manera manifestación de la voluntariedad. Por consiguiente los hombres aprenden en el hacer cotidiano.

Lo anterior explica que cada hombre y los grupos de hombres, son determinados por la realidad de la sociedad, en donde se desarrollan, y que cualquier cambio que en ella pretenden realizar, ha de coincidir, para su aceptación, con una necesidad de carácter general.

El planteamiento expuesto, fundamenta que las actuaciones de un político, devienen ajustadas al proceso histórico de la sociedad que lo produce. Por eso, un análisis sobre un político hondureño, como de cualquier otro país, del pasado y del futuro, requiere en primer término, el conocimiento de ese proceso. Y como consecuencia, éste mostrará el porqué de sus actuaciones en uno u otro sentido, el balance favorable o desfavorable de las mismas, y su influencia en el devenir.

Honduras nace a la vida independiente del régimen colonial español, el 21 de septiembre de 1821. A raíz de ese suceso, la vida independiente de los pueblos centroamericanos se inicia en forma trágica. El fraude electoral que llevara a la Presidencia de Centro América, a Manuel José Arce y la violación de la Constitución Federal de Centro América, provocada por el propio Arce, dan origen a las guerras civiles centroamericanas.

Estas guerras, que al principio tuvieron como objetivo, por parte de los federalistas, mantener el imperio de la Constitución Federal, degeneraron en bárbaras "montoneras", en degollinas salvajes, instigadas por intereses internos y externos. Esas guerras, terminaron con la Federación de Centro América.

La desaparición de la Federación de Centro América, repercutió con mayor fuerza en Honduras, por ser este país el que insistiera una y

otra vez, en volver al ideal morazanista. Mas, como éste no conviniera a los intereses extraños —primero a los de Inglaterra y después a los de Estados Unidos de Norte América—, los países vecinos, dirigidos por instrumentos de esos intereses, sirvieron de base para mantener a Honduras en un caos social permanente.

Así llegamos al año de 1933. Más de cien años el hacer diario de los hondureños, era el de la guerra fratricida, con el pretexto de que se luchaba por la libertad y la democracia.

Anterior al año de 1876, queda la matanza de texiguats y los horrores de la "Ahorcancina de Olancho". Dos hechos que comprueban la vida de terror de los hondureños en esa época. Sólo la "Ahorcancina de Olancho", dejó el siguiente saldo: 200 fusilados, 1.200 ahorcados, 600 familias deportadas e incendio del pueblo de Manto y otros.

En la década del 90, las montoneras se vigorizan. Así transcurren los últimos años del siglo XIX en Honduras. Comienza el siglo XX sin esperanzas de paz. Prosigue la matanza entre hermanos; prosigue la instigación para que no se ponga fin a las montoneras; para que las riquezas nacionales sean fácil presa de los inversionistas extranjeros. A este propósito, la famosa "Carta Rolston", refiriéndose a los hondureños, contiene entre otros conceptos denigrantes, los siguientes: "*Hay que proceder con sutileza, no exponiéndose a ninguna idea que nos señale o justifique nuestra pretensión dominadora. Nada de acción bienhechora ni consideraciones, en resumen, ningún aliento generoso. Debemos prolongar su VIDA TRAGICA, TORMENTOSA Y REVOLUCIONARIA*".

Ya pueden imaginarse las actuales generaciones hondureñas, que no conocieron las trágicas montoneras, las condiciones en que Tiburcio Carías asciende al Poder en 1933.

¿Cómo fue que Tiburcio Carías llegó a constituir un factor principal en la Historia de nuestro país por tantos años? ¿Cómo se explica su larga carrera política y la fuerza de masas que

El General Tiburcio Carías Andino, después del triunfo de la Revolución Reivindicadora de 1924, acompañado de algunos de los componentes de su Estado Mayor, entre ellos: El General Tosta, Chepe López, Federico Zelaya F., Manuel S. Zúniga, José A. Padilla, Schelesinger, Albino C. Padilla, Camilo Beltrand, Fausto Zapata, Arturo H. Montes y otros compañeros de armas.



lo acompañó? Hemos dicho que cada hombre es producto de su tiempo y de la sociedad donde se desarrolla. Por eso para contestar a las preguntas anteriores, se hace necesario continuar, en forma breve, el relato de hechos históricos de nuestro país.

Tiburcio Carías perteneció a una juventud brillante por su talento y audaz por su valor y firmeza de ideales. Entre esta juventud figuraron Francisco Lobo Herrera, Ramón Lobo Herrera, José Antonio Domínguez, Francisco Cáliz h., Francisco Argueta Vargas, y muchos otros jóvenes que fueron arrastrados por el torbellino de la guerra fratricida, defendiendo las ideas liberales que enarbolará el movimiento que acaudilló el Doctor Policarpo Bonilla, y que se conoce en la historia nacional con el nombre de "Revolución del 94".

Esta "revolución", en la cual los hondureños cifraban esperanzas redentoras, produjo por el contrario una sucesión más frecuente de las luchas fratricidas. Miles de cadáveres quedaron sembrados a lo ancho y largo del territorio nacional, y el luto se volvió permanente en los hogares de humildes campesinos, obreros, y en los de las demás clases sociales. Nadie escapaba a la vorágine bélica. Cada hogar tenía algo que contar de lo sucedido a un pariente en la guerra, o sobre los sufrimientos recibidos como consecuencia de ésta. Tiburcio Carías participa en la misma como soldado, como oficial inferior, y después como coronel y general. Es herido en combate y los grados de oficial superior los obtiene en el campo de batalla.

No obstante las actitudes militares de Carías, dominaba más en él sus actitudes civiles. De esta manera lo encontramos como maestro de primeras letras, como profesor de Álgebra y Geometría, como catedrático de Derecho Penal, Magistrados de Justicia, y más tarde, como agricultor en su heredad de Zambrano.

Y llegamos al año de 1923. Tiburcio Carías deja de ser un hombre importante de la política nacional que lo había venido siendo desde el año de 1907, para convertirse en la figura central de la misma. Su candidatura es propuesta para un nuevo período presidencial. Las masas lo apoyan y obtiene el triunfo relativo, con la pequeña diferencia de tres mil votos, sobre sus contrincantes Policarpo Bonilla y Juan Angel Arias.

En vista del resultado electoral de 1923, tocaba al Congreso Nacional de entonces, decidir, de acuerdo con la Constitución de la República vigente, quien habría de ser el nuevo Presidente de Honduras. Más, como ninguno de los tres candidatos tuviera mayoría absoluta en el Congreso, éste no cumplió con su deber de resolver el problema de la sucesión presidencial. Ante esta situación, Carías propuso una salida patriótica. Esta incluía su renuncia como candidato triunfante para que se eligiera a su compañero de fórmula, Doctor Miguel Paz Baraona. Carías buscaba evitar una nueva guerra entre hermanos. Sin embargo, todo fue inútil.

El 30 de enero de 1924, había comenzado una nueva guerra civil en Honduras. El Congreso

Nacional, llegó al 31 del mismo mes, y se produjo su disolución. El primero de febrero siguiente, el General Rafael López Gutiérrez, asume la dictadura.

Esta guerra, la del 94 y la de 1907, fueron desastrosas para el país. Miles y miles de hondureños consumieron en ellas. En la de 1924, se peleó en el Norte, en el Sur, en Oriente, en Occidente y en el Centro. Todo Honduras era un solo incendio.

Carías, había conducido sus partidarios a la victoria, pero en su alma habían quedado dolorosas experiencias. Entre otras, lo sucedido después del combate librado en "Juana Laínez", en los alrededores de Tegucigalpa, donde sus fuerzas fueron rechazadas por los dictatoriales. Tal hecho lo relata un escritor hondureño de la siguiente manera: "De noche, "Juana Laínez" iluminóse repentinamente. Los habitantes de la capital y los revolucionarios que velaban en los campos aledaños, vieron un dantesco espectáculo. Penachos de llamas coronaban el ensangrentado cerro. Parecía un volcán en erupción. EN AQUELLAS LLAMAS CONSUMIANSE MUCHAS ALMAS VALEROSAS". Todo esto iba reflejando en Carías la necesidad de encontrar el camino de la paz.

Llegó el año de 1928, Carías lanza por segunda vez su candidatura para Presidente de la República. Es derrotado por la coalición que formaran partidarios suyos de 1924 y adversarios del mismo. Reconoce la derrota y da su apoyo incondicional al candidato triunfante. Esta vez la paz es asegurada. Sus partidarios obedecen su firme decisión. No más guerras, ha dicho Carías. Esta decisión la ratifica estando ya en el Poder el Doctor Vicente Mejía Colindres, como se desprende del párrafo siguiente de una entrevista que le hiciera el periodista liberal Matías Oviedo: "Estas son las palabras tuyas: "Usted comprende, Oviedo, que yo he podido lanzarme a la revuelta con la misma justificación que se han lanzado otros en iguales condiciones que las mías. He sido excitado reiteradamente, antes y después de las elecciones, ofreciéndome toda clase de facilidades para una acción rápida y de seguro éxito, pero yo siempre contesté negativamente porque PARA MI VALE MAS LA SANGRE DE UN HONDUREÑO Y LA SOBERANIA DEL PAIS, QUE TODAS LAS PRESIDENCIAS HABIDAS Y POR HABER. Se que soy objeto de las más duras apreciaciones, aún de parte de individuos que no tienen derecho para lanzar un solo denuesto; pero nada ni nadie me hará variar de determinación; quiero la paz para mi país, porque tengo el convencimiento profundo de que únicamente por medio de la paz podremos levantarnos los hondureños de esta postración que no es sino la consecuencia obligada de nuestras sucesivas revueltas. Por otra parte, TENEMOS PROBLEMAS MUY SERIOS QUE RESOLVER, QUE NO PODEMOS ELUDIR DE NINGUN MODO, Y SOLO EN LA PAZ ES POSIBLE HACERLES FRENTE".

Si lo anterior no fuera suficiente para probar que Carías odiaba las montoneras, demuestra una vez más su actitud contra ellas, con ocasión



EL DR. Y GRAL. TIBURCIO CARIAS ANDINO

Fotografía de la campaña Política de 1923. En la cual se enfrentó al Doctor Policarpo Bonilla y al Doctor Juan Angel Arias. Y los derrotó en las urnas

MOLINOS DE CAFE "EL INDIO"

DE GABRIEL KAFATI Y CIA.

Rinden culto Homenaje Póstumo al

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Ex-Presidente de la República y Jefe Supremo del

Partido Nacional de Honduras

Al recordar el 15 de Marzo, su fecha natal

Loor... Al extinto Fundador de la Paz, y propulsor del
Progreso de nuestra querida Honduras

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

del movimiento armado que se conoce con el nombre de "La guerra de las aguas". Carías no solamente apoya el régimen de Mejía Colindres dando instrucciones a sus amigos en el país para que no ayuden la revuelta iniciada, sino que asimismo pone a disposición del gobierno 600 de sus aguerridos soldados, al mando del General Roque Jacinto Pérez y Coronel Manuel Hernández, quienes, en unión de otras columnas gobernantes y por diferentes puntos convergentes, terminan rápidamente a los que intentaron derrocar al gobierno constitucional.

Sin embargo, no ha de suceder todo como Carías lo deseaba. Vuelve a la lucha cívica en 1932. Presenta por tercera vez su candidatura para el período presidencial siguiente y vence a sus adversarios con mayoría arrolladora. Quince departamento de los 17 en que está dividida la República, le dan sus votos en forma absoluta. Esto hacía suponer que los hondureños no volverían a oír lo disparos del trabuco fratricida. Más estas esperanzas fallaron. Se intenta burlar nuevamente, por los que ya lo habían hecho en el año de 1924, el reciente triunfo obtenido por Tiburcio Carías. Y de esta manera, en los meses finales de 1932, y enero y febrero de 1933, la guerra civil ensangrienta otra vez los campos de Honduras. A estos hechos se les ha llamado "La guerra de las traiciones".

Tiburcio Carías asciende al Poder en febrero de 1933. Cuando esto ocurría, aún se disparaban en San Marcos de Colón, los últimos cartuchos montoneros. Sus partidarios habían vencido en las urnas y habían vencido en la guerra.

Lo relatado hasta aquí, pone de manifiesto que la vida de los hondureños hasta Carías, estuvo constituida por un guerrear sin tregua. Es por esto que Carías en su mensaje al Congreso Nacional del año de 1946, dijo: "*Las guerras civiles llegaron a tal grado de persistencia, que todo hacía suponer que entre nosotros éstas serían endémicas. En ciento doce años, hubo en nuestra patria más de sesenta guerras civiles. Y*

agregó: "*Este cuadro conmovedor de nuestra patria, imponía a mi gobierno la obligación de trabajar por la paz*".

Por lo narrado de nuestra historia, podrá deducirse EL PORQUE DE LOS 16 AÑOS DE CARIAS.

X X X X

Veamos ahora cuál es el saldo de la labor de Carías, en el desarrollo del país.

Un examen completo de la obra de Carías, como administrador de la cosa pública y como fruto de la paz que él hizo realidad, no cabe hacerlo por su vastedad en unas cuartillas periodísticas. Sin embargo, puede decirse que con la Administración Carías se principia en Honduras a trabajar en forma ininterrumpida, en obras de proyección nacional.

La obra de Carías, comprende tanto el aspecto material como el cultural. Su importancia es de tal magnitud que superó en mucho a la de sus antecesores en el presente siglo, detalle que sus propios enemigos reconocen. Ella es, además, la base de los adelantos materiales y culturales de que hoy goza el país.

Cuando Carías, llega al Poder, toda Honduras se encontraba en completa desorganización. Y lo que dijo en su mensaje de 1946, es una síntesis verdadera de esa realidad: "*el actual Gobierno encontró un país desorganizado, donde no existía el respecto a la autoridad; donde la vida humana y la propiedad privada, estaban a merced de los hombres sin ley, y en donde los habitantes vivían temerosos y en una continua incertidumbre*".

Ciertamente, las guerras civiles mantuvieron a Honduras, hasta 1933, en condición estacionaria. La capital de la República, apenas contaba con un verdadero puente que la comunicaba con Comayagüela: el puente Mallol, construido por

Pasa a la página 45



El Doctor y General Carías Andino en la toma de posesión en 1933, acompañado de altos funcionarios, entre ellos los doctores Miguel Paz Baraona, Juan Manuel Gálvez, Antonio C. Rivera, Salvador Aguirre, Jesús María Rodríguez, y el Ingeniero Abraham Williams Calderón.

Hace años en compañía de mis amigos: Juan Elías Fléfil, Antonio E. Nasser, Michell Hasbum y Luis Kafie, visité al Gran Caudillo, a ese hombre recto y humilde que por sus acciones altruistas y fraternales, supo ganarse el cariño y respeto de todos los hondureños

Descansa en Paz, querido amigo

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

SALOMON BARJUN



El 23 de diciembre de 1969, será fecha de dolor en el recuerdo del Pueblo Hondureño, por cuanto marca la partida sin retorno del último Caudillo Hondureño

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Ex-Presidente de la República y Fundador de la Paz de Honduras.

En esta fecha ríndole sincero Homenaje Póstumo

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

JESUS RICARDO FLEFIL

BIOGRAFIA FAMILIAR DEL DOCTOR Y GENERAL TIBURCIO CARIAS ANDINO

Por: CONRADO PADILLA V.



LICENCIADO TIBURCIO CARIAS ANDINO

Fotografía tomada el 30 de enero de 1898, fecha de su investidura como Profesional del Derecho.

En la ciudad de Tegucigalpa, vió la luz primera el 15 de marzo de 1876, un niño, a quien sus padres el General Calixto Carias y doña Sara Andino, que formaban uno de los hogares más decorosos de la sociedad tegucigalpense, pusieron por nombre TIBURCIO, quien más tarde había de librar con serenidad y energía singular, la mayor y más brillante lucha política ocurrida en los últimos tiempos. El niño Tiburcio era el tercer fruto de aquel honorable y digno hogar, ubicado en las inmediaciones del Mercado Los Dolores, recibió las aguas bautismales el 17 del mismo mes de marzo, de manos del Cura Párroco don Yanuario Girón, en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana.

Su primera enseñanza la recibió en la Escuela

de Mr. Withe, iniciando los estudios secundarios en el Colegio "El Espíritu del Siglo", y posteriormente en el colegio dirigido por el ilustre Monseñor Ernesto Fiallos, donde obtuvo con brillantez el grado de Bachiller en Ciencias y Letras. En seguida, movido por el noble anhelo de superación, ingresa a la Universidad Central, donde, el 30 de enero de 1898, y antes de cumplir los 22 años de edad, adquiere el honroso título de Abogado, desarrollando en el examen general el siguiente punto de Tesis, titulado: "LEY QUE DEBE APLICARSE EN EL CUMPLIMIENTO DE LAS OBLIGACIONES CONTRAIDAS EN EL EXTRANJERO".

Durante sus años de estudiante, el joven Tiburcio, y en compañía de sus hermanos mayores

EL GENERAL CARLOS F. SANABRIA

Rinde culto Homenaje Póstumo, a quien fuera su
querido Jefe y amigo

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

con lealtad, cariño y admiración

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

VIRGILIO URMENETA RAMIREZ

Se une al Homenaje Póstumo que se tributa al Jefe
Supremo del Partido Nacional de Honduras

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

al conmemorarse en esta fecha su aniversario natal

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970



En la intimidad de su hogar, el Doctor y General Carías Andino, sonríe con su esposa doña Elena.

Calisto y Marcos, acostumbraba pasar los fines de semana en una Hacienda que poseía su padre a pocos kilómetros de Tegucigalpa, la que con el correr del tiempo llegó a constituirse en lo que hoy es la famosa aldea de Zambrano y en donde, por haber vivido consagrado por largo tiempo a las labores agrícolas, se le distinguió con cariño, popularidad y respeto con el sugestivo nombre de "EL HOMBRÓN DE ZAMBRANO".

Digno heredero de las virtudes cívicas que le transmitieron sus padres, sintió arder la llama del patriotismo y con ese fuego que anima a la juventud, ocupa con dignidad el lugar que le señalan sus ideales políticos, puestos al servicio de las causas justas y verticales, y tanto en los campos de la paz como en los campos de la lucha armada, sabe destacarse por su valentía, serenidad y patriotismo.

En sus años mozos y a través de su carrera civil, fue Director de Escuela Primaria en la capital, Catedrático de Matemáticas en el Instituto Nacional y de Derecho Penal en la Universidad Central, según consta en el Acuerdo emitido por el Poder Ejecutivo y publicado en la Gaceta N° 2296, del año de 1903, habiendo sido además Magistrado de la Corte 1ª de Apelaciones.

Por ese tiempo, une sus destinos con quien

fuera su abnegada y virtuosa compañera de hogar doña Elena Castillo, con quien procreó cuatro hijos que son: Tiburcio, Gonzalo, Martha y Elenita, hoy distinguidos elementos de nuestra sociedad; el primero, Diplomático destacado, que a través de la Cancillería de la República, ha librado cruentas batallas internacionales contra las pretensiones de los agresores salvadoreños y el segundo, político de altura, que con el popular renombre de "EL INDIO DE BRONCE", goza de gran prestigio y aprecio en el conglomerado nacional, ambos, herederos del arrastre político de su padre.

En el año 1958, entrega su alma al Creador del Universo, su compañera de hogar, doña Elena Castillo de Carías Andino y con el corazón desgarrado por la pena y el sufrimiento y con el estoicismo que caracteriza a los grandes, ve partir hacia lo desconocido a quien fuera su inseparable consorte.

Retirado a la vida privada, en su casa de habitación, es visitado diariamente por sus miles y miles de amigos y partidarios políticos, que llegan hasta él en demanda, ya de un favor o ya

Pasa a la página 49

SASTRERIA "LA CUBANA"

DE PEDRO MUCHNIK

Al conmemorarse hoy la fecha natal del extinto

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Ex-Presidente de la República y Jefe Supremo del Partido Nacional de Honduras. Rinde su más expresivo Homenaje Póstumo, al hombre que supo ser **grande** en el triunfo y **grande** en la derrota.

Descanse en Paz, General.

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

Los Diputados Nacionalistas del Departamento de Lempira

Prof. don JOSE IGLESIAS GUZMAN y el

Prof. don JACOBO HERNANDEZ GOMEZ

Rinden Homenaje Póstumo al caudillo hondureño y
Jefe Supremo del Partido Nacional

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

al conmemorarse en esta fecha su efemérides

Gracias, Depto. de Lempira, 15 de Marzo de 1970.

LEGADO INMARCESIBLE DE UN PATRICIO

Por Jorge Fidel Durón.



El Doctor y General Tiburcio Carías Andino, rodeado de un grupo de amigos

A su muerte, ni sus panegiristas ni sus detractores han podido agotar el tema en torno a su patricia personalidad.

Tarde o temprano tendrá que surgir el biógrafo capaz que no sólo se detenga a examinar sus aciertos o a analizar sus yerros.

No obstante, quienquiera que esto haga tendrá que llegar a la conclusión de que su figura legendaria llenó toda una época de nuestra historia y se identificó totalmente con ella.

En la contabilidad de la vida no es tan importante ganar o perder en la jornada como es esencial el modo con que jugamos el juego de la existencia.

Para mí, el Doctor Tiburcio Carías Andino, en una ocasión logró ser el amo de la política y el árbitro de los destinos centroamericanos. El era quien, para su bien o para su mal, mantuvo la hegemonía de Honduras en el Istmo.

Otro rasgo sobresaliente que, como su contemporáneo espectador, también admiré en él, fue su sabiduría de retirarse a tiempo de la escena, mientras en su derredor se desplomaban los regímenes de fuerza en los países vecinos.

Finalmente, a pesar de su agitada vida de caudillo, murió tranquilamente en su lecho, respetado por sus enemigos, amado por sus parciales y admirado por todos.

En mi opinión, esta es una circunstancia extraordinaria que no sólo habla muy alto de sus singulares dotes de político, sino que pregona la madurez y la sensatez del pueblo hondureño, a quien él procuró servir siempre.

15 de marzo de 1970.

Doña Herlinda Recarte v. de Velásquez

Se une al Homenaje Póstumo, que el Pueblo Hondureño rinde al hombre que forma parte de la Historia

Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

Siguatepeque, 15 de Marzo de 1970

IN MEMORIAM

15 DE MARZO DE 1970

Fecha conmemorativa del nacimiento del Fundador de la Paz

Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

Loor a los Inmortales

Siguatepeque, 15 de Marzo de 1970

P. M. LEONIDAS ZAVALA

EL MINISTERIO DE TRABAJO Y PREVISION SOCIAL

Le rinde culto Homenaje Póstumo al

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Ex-Presidente de la República

Al conmemorarse en esta fecha su aniversario natal

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

**SECRETARIA DE ESTADO EN LOS DESPACHOS
DE SALUD PUBLICA**

Rinde Homenaje Póstumo al Ilustre Ex-Mandatario
de la República de Honduras

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

TIBURCIO CARIAS

Dr. PAULINO VALLADARES.

El filósofo alemán Hegel, decía que en este bajo mundo sólo estaban destinadas a dominar las razas batalladoras de oriente, y los griegos, romanos y teutones. Terminado el poderío de las tres primeras, los pueblos verían levantarse pujante el poder de los germanos, cuyo destino civilizador se cumpliría en el tiempo y en el espacio a través de las mayores vicisitudes y obstáculos. Si tal pensamiento pudo ser extravagante juzgado desde el punto de vista de las nacionalidades modernas, y sobre todo en presencia de los trabajos del socialismo internacional que proclama la paz a base del respeto mutuo, hoy que las naciones cultas y ricas se disputan el predominio, con la fuerza de los cañones, el espíritu se entristece, porque no encuentra en la eficacia del derecho la garantía suficiente que exige la existencia de los países débiles.

Presentada así la tesis, las pequeñas democracias de América, no hallarán seguridad de vida, si se confiesa que el instinto conquistador prevalece en todos los pueblos vigorosos, y no tendrán porvenir sino aquellos grupos que saben compactarse con la oportunidad debida para hacer frente a los peligros futuros. Las ideas madres que flotan en una época determinada, desaparecen, se gastan, se diluyen en el correr de los años, a medida que nuevos problemas y mejores conveniencias estimulan el esfuerzo de los individuos. En un tiempo el ideal de la independencia se presentó ante las aspiraciones de los hondureños, como la meta de la felicidad colectiva; después la lucha se entabló, corajuda y violenta, por restablecer la unidad rota, por el localismo extraviado; a continuación, los partidos disputaron por obtener a balazos el triunfo de un principio—, y hoy, cuando todavía fermenta el pasado, con su secuela de rutina y odio, nos sorprende el riesgo de la intervención extranjera. La entidad republicana, puede desaparecer, y entonces nuestra misión histórica sería nula, nula siempre antes de la conquista, durante la dominación española, en el fementido período de libertad y en un devenir anónimo, en el que no tendremos otra importancia, que la valía territorial.

Se impone, pues, la concentración de los hombres aptos y de significación, para que, congregados, mediten sobre las contingencias posibles. Si etnológicamente, no estamos clasificados en los cuerpos dominadores, si no somos ni seremos gran potencia, es justo que laboremos por desarrollar en toda su intensidad el valor intrínseco de la república y esa tarea mérito correspondará-, en parte a la nueva falange. A esta pertenece el general Tiburcio Carías, quien en su actuación política, ha logrado acrecentar su carácter y prestigio.

Tiburcio Carías, ha obedecido a la ley fatal del ambiente. De joven fue a la guerra civil, sedu-

cido por la propaganda democrática; de hombre también, ha disparado en la contienda fraterna, pero o toda hora y en cualquier circunstancia ha revelado un temperamento sobrio y un criterio cabal de la justicia. Acata en su racional sentido la libertad y la ley y también sabe estimarse a así mismo, escuchando con respeto la voz de su conciencia. Es poco general y mucho ciudadano. Porque, con franqueza hay que decirlo, nuestro militarismo-, que a veces espeluzna, no es el llamado a verificar obra cultural sobresaliente.

Amo al que ama su virtud, decía Federico Nietzsche. Carías, es un carácter, en la acepción clara de rectitud volitiva y de firmeza de convicciones. Y Carías cultiva su carácter, no en el significado de capricho, sino como la aplicación constante de la voluntad en la persecución inteligente de un fin honrado y provechoso. Con buen talento, disciplinado en el estudio de la geometría y del álgebra, juzga con acierto y opera siempre en el terreno sólido del convencimiento. Abogado competente, no ejerce la profesión de procurador, pero conoce a fondo el mecanismo del Estado y la razón fundamental del sistema republicano. Puede ser un buen conductor de hombres, por su valor, por su abnegación y por su energía moral y corporal. Ha buscado un retiro provechoso en el campo, donde la naturaleza palpitante se convierte, para el meditativo, es maestra excelente, más sugestiva que los libros de los sabios y los poetas.

El General Carías, es joven, y si en las asperezas del camino ha dejado muchas ilusiones, con la madurez de juicio comprenderá que la decepción no anida en los corazones erectos, porque si bueno fue el hombre en la época de Abraham, bueno es en el día y si malos hubo en la era de Pigmalión, malos también, existen en la hora presente. Ante los unos y los otros el alma bien templada, siempre resplandece.

EL CRONISTA.—Tegucigalpa, D. C., 22 de noviembre de 1915.—Número 933.

El 23 de diciembre de 1969, Honduras amaneció de luto por la muerte del gran hombre público

Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

En esta fecha le rindo mi sincero Homenaje
Póstumo

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

PEDRO A. MENA

AUTOMOTORES KAFATI, S. A.

Se une al dolor que embarga al pueblo hondureño en general, y a sus familiares en particular, por la desaparición física del **Hombrón de Zambrano**

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Preclaro hombre público, forjador de un mejor destino para nuestra querida Honduras

Al recordar hoy su fecha natal, le rinde sincero

Homenaje Póstumo

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

CARBON DE VIEJO ROBLE

Por: **ELISEO PEREZ CADALSO**

Con estrépito de árbol solitario acaba de caer, bajo el hachazo definitivo, el más grande caudillo que arrullara el patrio lar a lo largo de este siglo.

El caso es que durante siete décadas y media el Doctor y General Tiburcio Carías Andino, último divisionario al servicio de la paz, ocupó primeros planos en el quehacer nacional, cumpliendo los dictados de un destino extraordinario, porque era él uno de esos titanes de obsidiana que, con un pie en la realidad y el otro en la leyenda, se pasean triunfalmente por la Historia, dando la sensación de ser, más que hombres, designios de la Naturaleza que se aparecen de vez en cuando para encauzar a los pueblos por su auténtico camino.

No podía entonces la madre tierra recibir, sin estremecerse, los despojos del Gran Jefe, ni el alma popular quedarse impávida ante un hecho que, por lo infrecuente de su manifestación, está llamado a engendrar consecuencias imprevisibles dentro del medio vernacular.

Era el General Carías hombre de tan fuerte vigencia personal, que su paso por la vida, desde la cuna hasta la tumba, fue el epicentro de la atención ciudadana, al grado de que nadie en esta su natal comarca pudo permanecer indiferente an-

te el sístole-diástole de su actuación política; y así, mientras unos lo aplaudían con delirio, otros llegaron a odiarlo sin cuartel, y aquellos que no le amaban ni le oborrecían, al menos lo respetaban o le temían. Nadie, quizá, después de Morazán, ha sido tan idolatrado ni tan escarnecido y en eso, precisamente, radica el don de su extraordinariedad.

Baja al sepulcro el Patriarca después de una cruzada plena de episodios hazañosos, donde campean grandes aciertos y también grandes errores, porque todo en él fue grande. Pero en el balance y la liquidación de sus acciones históricas, subyace un saldo que le acredita como actor de primer rango en la escena política centroamericana.

Su obra de gobernante se resume en el lema "paz y dignificación", pues fue en el logro de estas dos metas de infraestructura cívica donde el hombre empeñó a fondo su experiencia de guerrero y su numen de patriota.

La verdad es que sólo quien ha andado en medio de la tormenta es capaz de conocerla, y por ende, dominarla. Ello explica por qué este patricio, que de niño hizo a un lado los libros de Mantilla para

Pasa a la página 51



El pueblo entero de Tegucigalpa y Comayagüela, se volcó a las calles metropolitanas, acompañando en el viaje sin retorno, a su gran Caudillo, Dr. y Gral. Tiburcio Carías Andino.



El General Carías y don Julio Lozano h.

**Amigos y Correligionarios de SAN JERONIMO, Depto.
de Comayagua; juntamente con su líder**

P. M. Luis Ruiz Leiva

Rinden sincero Homenaje Póstumo al

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Fundador de la Paz y Jefe Supremo del Partido
Nacional de Honduras

San Jerónimo, Comayagua, 15 de Marzo de 1970

EL GENERAL CARIAS ANDINO

Por: CLEMENTE MORROQUIN ROJAS

Conocimos al General y Licenciado don Tiburcio Carías Andino en 1925, a mediados de ese año; es decir, hace cuarenta y cuatro años: Era él entonces un hombre entero, de unos 45 a 50 años de edad, Jefe desde entonces y su candidato a la presidencia, del Partido Nacional que se había enfrentado ya a estos torneos electorales en otras oportunidades al histórico, y muy famoso, Partido Liberal, el partido de Juan Angel Arias y de Policarpo Bonilla, con muy hermosas páginas en su vida política.

Don Tiburcio, en las elecciones del año 24 había obtenido una mayoría muy considerable, pero se tropezaba con que no era la mayoría absoluta que exige la ley para optar el cargo sin elección de segundo grado. Pero, en el Congreso, el caríismo no tenía mayoría de diputados; la cual correspondía al "arismo", o sea la fuerza minoritaria en la elección popular. Y por su parte, tampoco tenía mayor representación en el Congreso don Policarpo, no obstante ocupar el segundo puesto en las recientes elecciones .

Y llegó el problema. Como no pudo haber elección de segundo grado, vino la guerra: los generales Tosta y Ferrera se levantaron en armas en el llamado Occidente de aquella nación y el General Carías, escapado de Tegucigalpa, entraba en son de guerra por la frontera de Nicaragua. El gobernante, Abogado y General don Rafael López Gutiérrez asumió la dictadura, pero por lo sangriento de la guerra, por lo largo de ella y por la mala salud del gobernante, éste dejó de existir en

plena acción, cuando Tegucigalpa ya estaba sitiada.

La dictadura quedó en el Consejo de Ministros y éstos hicieron frente a todas las acciones de la guerra. Tenía hombres fuertes como Angel Zúñiga Huete, como Roque Jacinto López y otros. Vino el pacto de Amapala donde por primera vez encontramos en Centroamérica a Benjamín Sumer Welles, Jefe del Departamento Latinamericano en el Departamento de Estado de Washington.

Los pactos de Amapala resolvieron, ante la garantía moral de Washington, Guatemala, el Salvador, Nicaragua y Costa Rica, que el General Tosta asumiría el mando supremo; que Ferrera sería el Ministro de la Guerra y que el General Carías asumiría el Ministerio de Gobernación y Justicia.

Pero cuando este pacto se firmaba en Amapala, Tegucigalpa se rendía a los sitiadores después de 48 días de sitio total y de batallas constantes en los alrededores de la ciudad, la primera que sufrió un bombardeo aéreo de parte de los revolucionarios, pero con las deficiencias de la técnica de aquella época. Carías era el líder de mayor fuerza entre los victoriosos y teniendo mas pueblo, se pensó en lanzar de nuevo su candidatura, para lo cual se retiró del Ministerio de Gobernación; pero, la maniobra norteamericana le atajó, aplicando los famosos pactos de Washington de 1923, mediante intransigentes notas del embajador Stokely Morgan.

Ferrera, por su parte se levantó en armas el 6 de

Pasa a la página 53



El Doctor y General don Tiburcio Carías Andino, rodeado de personalidades de Gobierno; entre ellos se encuentran: José María Albir, Secretario de la Presidencia; Antonio C. Rivera, Presidente del Congreso Nacional; Magín Herrera, Diputado; Doctor Bonilla, y otros amigos

FABRICA DE CAMISAS "CAPRI"

se une al dolor del Pueblo Hondureño por la
muerte del ilustre Ex-Mandatario

Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

15 de Marzo de 1970

CAMISERIA "ATUAN"

Rinde Homenaje Póstumo, al gran
Caudillo Popular

Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

- CAMOSA -

CAMIONES Y MOTORES, S. A.

Rinde culto Homenaje Póstumo al

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Ex-Presidente Constitucional de la República

Comayagüela, D. C., 15 de Marzo de 1970

BAZAR "BUENOS AIRES"

DE ABRAHAM HILSACA

Rinde Homenaje Póstumo a la Memoria del
Gran Hombre Hondureño

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

UN HOMBRE DE MEDIO SIGLO

Por: GERARDO ALFREDO MEDRANO



TRANSMISION DE PODER.—1º de enero de 1949

El Doctor y General don Tiburcio Carías Andino, en el acto solemne de leer su último Mensaje ante el Soberano Congreso Nacional, para entregar el Poder a su legítimo sucesor, Doctor Juan Manuel Gálvez.

La muerte del General y Licenciado Tiburcio Carías Andino, marca un hito en nuestra historia.

Muy pronto y gracias a la reforma de la educación en Honduras, los jóvenes educandos estudiarán a todo lo largo de su tránsito por las aulas de secundaria, nuestro pasado, nuestra Historia. Y un capítulo importante de esa historia, tendrán que conocerla bajo el siguiente rubro: ANTES Y DESPUES DE CARIAS ANDINO.

En vida, fue combatido con todas las armas al alcance de la oposición al régimen que presidió por largos Diez y Seis Años; y él utilizó también la mano férrea para mostrar quién era el que gobernaba y quienes los que obedecían su mandato.

Nosotros, aún cuando no compartíamos la misma

posición política que cobijó al General Carías, le guardamos admiración, porque comprendimos que por sobre las pequeñeces engendradas por el sectarismo infecundo que ha erigido una barrera al avance de la nación, se imponía la reflexiva conducta de una generación que nacía despojada de la enfermiza división partidaria.

Y lo que más admiramos de esa borrascosa y dominante era de los 16 Años, fueron dos aspectos que marcaron la vida de este hombre que acaparó cincuenta años de historia: su inflexible posición de sanear la administración pública y quitar las honorosas hipotecas que tenían a Honduras sumida en la bancarrota y colocados sus funcionarios, en relación con los grandes intereses norteamericanos,

poco menos que inservibles baratijas que se cotizaban a menores precios que un cuadrúpedo de Comayagua.

Cariás Andino, encontró la Tesorería de la nación, vacía. Apenas si habían allí ratones y cucarachas.

Pesaban sobre Honduras, deudas gravosas que la situaban como insolvente nación, al borde de la quiebra.

Al dejar el Poder por su propia voluntad, el General Cariás Andino, entregó un país altivo, que buscaba apresuradamente ese juguete de la democracia que ya bullía en los oídos de los hondureños, deseosos de saltar a nuevas experiencias después de una larga era de dominación absoluta.

Los campos se liberaron de cuatros y el comercio florecía por los cuatro rumbos de la República.

Supo el nuevo gobierno que presidió el Dr. Juan Manuel Gálvez, lo que significaba recibir un país que no tenía cuentas pendientes con organismos

internacionales, ni que tenía que luchar en cada esquina para avanzar en procura de la obra de progreso que demandaba el país.

En realidad, y pese a que la paz que se implantó exigió cruentas luchas que dejaron centenares de hondureños en el exilio, otros bajo tierra y muchos más enterrados en las cárceles, lo cierto es que para una época de violencia, de desorden, desenfreno y corrupción, de bandolerismo e irrespeto a la vida y propiedad de los ciudadanos, debió de apretarse la mano, para dominar a quienes creían hasta ese momento que cualquier disensión con el régimen constituido, les daba derecho a lanzarse a la monotonía y dedicarse al pillaje y al crimen, como previo paso en su ruta al Poder.

Honduras le debe mucho al General Cariás Andino y nuestra juventud tendrá que saber que es lo que había antes de que asumiera el Poder Tiburcio Cariás Andino, para comparar que es lo que dejó como legado a los hondureños.

LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

Le rinde Justo Homenaje Póstumo al

ABOGADO TIBURCIO CARIAS ANDINO

Al recordar en esta fecha su aniversario natal y en su oportunidad
emitió el Acuerdo N° 978 que a la letra dice:

LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA

A C U E R D A:

- 1°—Deplorar profundamente el fallecimiento del Señor Ex-Presidente de la República y Ex-Magistrado de la Corte Segunda de Apelaciones de Tegucigalpa y figura prominente de la Vida Nacional. Abogado y General Don Tiburcio Cariás Andino, ocurrido en esta ciudad el día de hoy a las siete y veinte minutos de la mañana en su casa de habitación y expresar la condolencia del Poder Judicial a sus apreciables hijos Dr. Tiburcio Cariás Castillo, Dr. Gonzalo Cariás Castillo, doña Marta Cariás de Cerizola y doña Elena Cariás de Ayes.
- 2°—Enviar una ofrenda floral y asistir en cuerpo todos los miembros de este Tribunal a la procesión fúnebre.
- 3°—La Secretaría transcribirá el presente Acuerdo a los hijos del ilustre extinto.—Comuníquese: FABIO MURILLO DIAZ. — AUGUSTO RODRIGUEZ ULLOA. — HECTOR CHAVARRIA V. — FRANCISCO T. VALLADARES. — CARLOS MANUEL ARITA P. — OSCAR MEJIA ARELLANO. —ALEJANDRO LOPEZ CANTARERO.—CECILIO VARELA M., Secretario.

EL GENERAL CARIAS

Por el Lic. MEDARDO MEJIA

En la República no se debe guardar silencio sobre la muerte del General Tiburcio Carías Andino. Se cometería un error guardarlo, siendo como fue un personaje de Honduras.

En honor a la verdad, algunos tuvimos resentimientos y penas con él. Esto es cierto principalmente en los dieciséis años de su gestión pública. Pero no se puede negar que fue una recia personalidad del país. No de otra manera se explica que fuera un dirigente político de grandes multitudes ciudadanas por tanto tiempo.

Pero los hondureños sabemos perdonar, olvidar, no somos rencorosos ni pequeños. Muchos han dicho que tenemos sangre de horchata. No es cierto. Somos así por naturaleza. Si hay un pueblo bravo es éste, por un montón de causas y razones. Pero no nos gusta, por nuestro modo de ser, la venganza ni el asesinato.

Mas, dejemos las cosas pequeñas y miserables, que no están en nuestro espíritu. El General Carías fue un hombre alto, fuerte, el más alto y más fuerte de sus partidarios numerosos en el país; fue universitario, profesor, magistrado y amigo de lecturas; fue matemático, Secretario de Estado, Presidente del Poder Legislativo, y anduvo con el trabuco al brazo —siendo muy joven en 1893 y 1894—. Repitió la acción en Las Anonas, Aramecina, Choluteca, Lizapa, Maraita y otros lugares montoneros. Anduvo con Tata Nicho Gutiérrez —así le decimos nosotros con cariño—; llegó a coronel y a general de brigada —en guerra—. Fue Comandante de Armas y Jefe de la Zona Norte y dejó la plaza cumpliendo con los Pactos del Tacoma, cuando el General Bonilla, vino en son de guerra desde Nueva Orleans. En esta época, se fue para El Salvador, y se radicó en Sonsonate, donde se desempeñó como profesor. De aquí regresó con el tiempo a instalarse como agricultor a Zambrano.

Allí lo encontraron sus amigos y partidarios hachando y sembrando. Lo descubrieron campesino y nueva gente, y desde ese momento empezó la propaganda a su favor para enfrentarlo a dos viejos dirigentes, de gran prestigio; Policarpo Bonilla y Juan Angel Arias.

Debemos decir que en aquel tiempo era el General Carías sumamente querido por el pueblo. Era el caudillo popular por excelencia. Las masas lo aclamaban no por la altura mental de Policarpo Bonilla, sino por hombre que labrara la tierra en el predio de Zambrano. El pueblo ya estaba cansado de intelectuales matreos y deseaba hombres sencillos en el poder para beneficio del pueblo y no de la aristocracia tegucigalpense.

Pero pasaron los tiempos. Vino la revuelta del 24. La carnicería fue espantosa. Y el general Carías respetando los Pactos de Washington renunció a la revolución que había conducido a

la victoria. Tuvo un gesto más: renunció al acto público que siempre le prestigió, es decir, dejó el poder en manos del Doctor Miguel Paz Barahona. Más tarde perdió la presidencia por el prestigio del Doctor Vicente Mejía Colindres, y ordenó a sus partidarios respetar la decisión del pueblo.

Posteriormente llegó lo que se llama el General Carías. Tomó el poder con toda su fuerza. Hay versiones sobre el hecho, pero el caso es que no ha habido en la historia nacional quien haya tenido el poder absoluto que tuvo en sus manos el General Carías. Fueron dieciséis años de gobierno, con mano firme. Decían sus amigos y él, que para terminar con las montoneras y cimentar la paz de la República.

Para terminar, decimos nosotros que el General Carías fue un caso muy particular en el gobierno de la República. Ni los viejos caudillos ni los nuevos tuvieron el vigor de él. Fue amado y fue odiado; fue servicial y fue bueno. Esto está en la naturaleza de los hombres de poder. Al menos en Honduras, hizo respetar la República de los hermanos vecinos que siempre fueron adictos a irrespetarla, y ciertamente con su gestión política, terminaron en el país las criminales montoneras.

DE ARIEL

DON OSCAR GROSS

Conociendo los actos de ese ilustre varón
que se llamó

TIBURCIO CARIAS ANDINO

Hoy día de su natalicio, ríndele su Homenaje
Póstumo al Patricio

Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

Siguatepeque, 15 de Marzo de 1970

EL BAZAR "AMERICA"

DE TAUFIK MOURRA

Se une al Homenaje Póstumo que se rinde al
Ex-Présidente de la República

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

Al Jefe Supremo del Partido Nacional de Honduras,
Ex-Présidente de la República, al forjador de una
Honduras próspera, progresista y respetada

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Le rindo mi sincero Homenaje Póstumo, en esta fecha
que nos recuerda su aniversario natal

ESTEBAN DIAZ

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

UNA PEQUEÑA BIOGRAFIA DEL GENERAL CARIAS ANDINO

Por: B. PEREZ MARCHANT.



El General Carias Andino, acompañado de su querida esposa, doña Elena Castillo de Carias, en su heredad de "Villa Elena".

Este dilecto hijo de Honduras, nació en la ciudad de Tegucigalpa, Capital de la República, el 15 de marzo de 1876, siendo sus padres el General del Ejército don Calixto Carias y la estimable señora doña Sara Andino de Carias. Hizo sus estudios en diversos establecimientos de instrucción de su ciudad natal hasta recibir el Bachillerato. Más tarde se matriculó en la Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional, donde siguió los cursos legales con todo éxito. El 30 de enero de 1898, previo un brillante

exámen, obtuvo el título de Licenciado en Jurisprudencia, desde cuya fecha se inició en el ejercicio de su profesión. Su tesis que versó sobre la "LEY QUE DEBE APLICARSE EN EL CUMPLIMIENTO DE LAS OBLIGACIONES CONTRAIDAS EN EL EXTRANJERO", fue aprobada unánimemente por el Jurado Examinador.

Inspirado por sus grandes ideales dejó los libros; cortó sus estudios y al son del clarín de las ideas, tomó parte en las ardientes luchas políticas del año 1891, al lado del General Luis Bográn; al



**La Secretaría de Estado en el Despacho de
Educación Pública**

**Rinde Culto Homenaje Póstumo al ilustre
Ex-Mandatario y Fundador de la Paz de Honduras**

DOCTOR Y GENERAL TIBURCIO CARIAS ANDINO

Al Conmemorarse en esta fecha su Aniversario Natal

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

año siguiente o sea en 1892, su nombre se hizo notar en los hechos de armas, por su valor, por su disciplina y por su alto espíritu militar. En 1893 recibió su bautismo de fuego en la memorable Batalla de Tatumbula, al lado de las fuerzas revolucionarias del Doctor Policarpo Bonilla, en oposición a las del Gobierno del General Domingo Vásquez, cuando solo contaba con unos 17 años de edad. Repuesto de sus heridas, siguió en la lucha hasta el año de 1894, fecha en que triunfante la Revolución, entró a Tegucigalpa.

Ante los acontecimientos políticos que se operaban en el año de 1903, resolvió tomar nuevamente las armas, enrolándose en las filas del General Manuel Bonilla, luciendo como todo un militar en la Guerra de Reivindicación. Su comportamiento en ésta oportunidad, fué tan brillante, que en mérito a su valor y a su estrategia fue ascendido al grado de Coronel del Ejército. Más tarde en 1904, por no estar de acuerdo con el Golpe de Estado que dió el General Manuel Bonilla, abandonó la Patria con el dolor a flor de labios, por la actitud asumida por el Jefe a quien secundó el año de 1903. Su permanencia en el exterior, duró hasta el año de 1907, fecha en que regresó al solar nativo, para empuñar de nuevo las armas y acuerpar la obra patriótica, de los revolucionarios que encabezaron el movimiento en contra de dicho General. Triunfó la Revolución el mismo año, después de librarse la gran Batalla de Lizapa. Por su valeroso comportamiento en ésta importante acción de armas, fue ascendido al grado de General de Brigada, el 12 de marzo de 1907.

Depuesto el General Bonilla, tomó el Gobierno de la Nación el General Miguel R. Dávila, quien lo llamó para ocupar los cargos de Gobernador

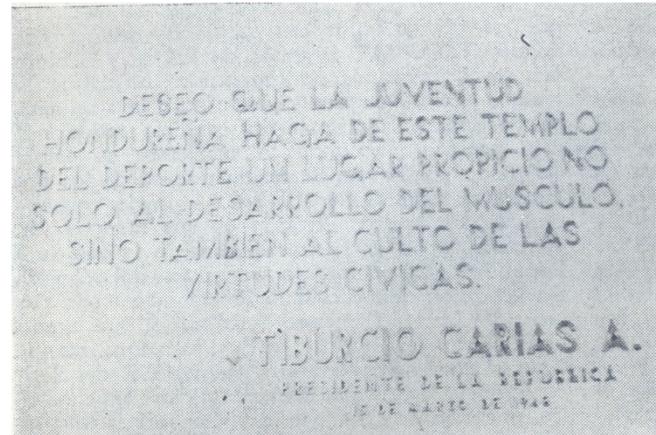
Político y Comandante de Armas de los departamentos de Copán y Cortés, como también el de Jefe Militar de la Zona Norte. Encontrándose en el desempeño de estas importantes como delicadas funciones, se efectuó la anunciada conferencia entre los parlamentarios enviados por el Gobierno del General Dávila y del Jefe Revolucionario General Manuel Bonilla. Conferencia que se efectuó el año de 1911 a bordo del buque de guerra americano "TACOMA". Después de largas y acaloradas discusiones, los parlamentarios buscaban los medios más adecuados y justos para una solución, puede decirse amistosa, del conflicto surgido. En ésta ocasión y cuando la atmósfera se estaba cargando por la fuerte presión política de los parlamentarios del General Dávila —previa consulta, aunque las fuerzas estaban en sus manos—, tuvieron un gesto patriótico en aras de la paz de la República. Ofrecieron la renuncia del General Dávila quien depositaría la Presidencia en la persona del Doctor Francisco Bertrand; el que tomará el Gobierno en su carácter de Presidente Interino. Ante el cambio político que se operó a raíz de la conferencia a que nos hemos referido, muchos de los partidarios y amigos del General Dávila, se retiraron de sus cargos, y luego abandonaron el país por no estar de acuerdo con la actitud asumida. Debido a éstas causas dejó nuevamente la Patria el soldado a toda prueba; el hombre de convicciones políticas arraigadas; el sostenedor de una causa justa, en beneficio de su Nación. Por sus venas corría la sangre del dolor, a tal extremo que para él las alegrías del pasado y las luchas trágicas por consolidar el régimen al que sirvió con todo su corazón, pasaba por su imagi-

Pasa a la Página 54



El Doctor y General Tiburcio Carías A., en la toma de posesión del Gobierno Provisional del General Vicente Tosta, entre otras personalidades aparecen: Timoteo Chirinos, Presentación Quezada, Venancio Callejas, Salvador Aguirre, Martín Agüero padre, Ramón Alcerro Castro, José María Albir, Fernando Zepeda Durón, Antonio B. Raquel, Manuel G. Zúniga, Arturo Humberto Montes y Francisco Rubí

El Doctor y General Tiburcio Carías Andino propulsor del Deporte Hondureño



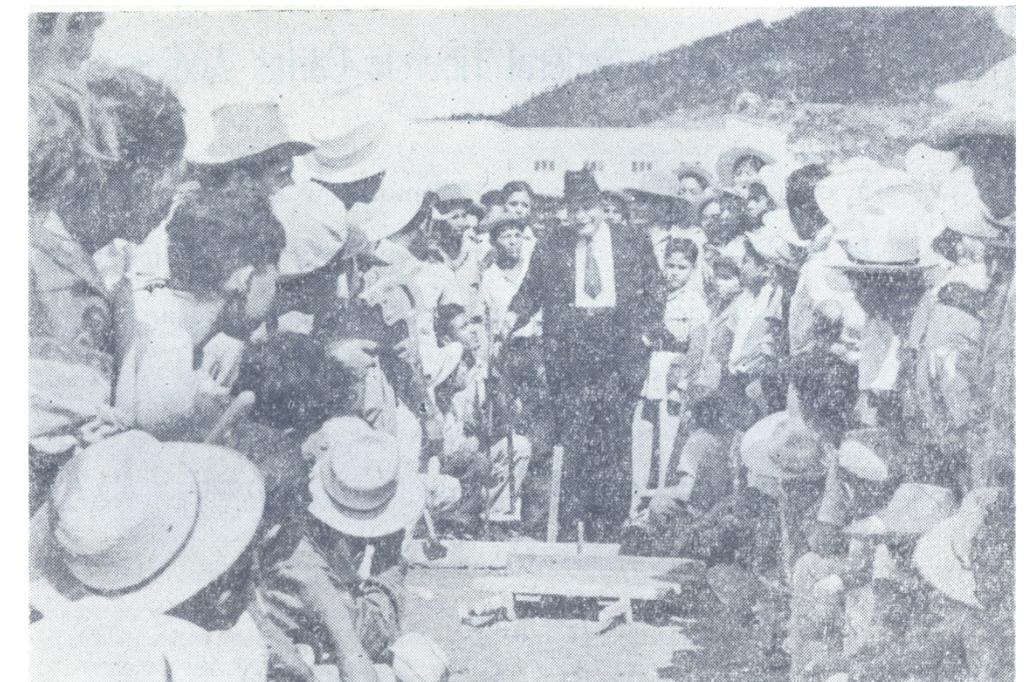
Pensamiento del Doctor y General Tiburcio Carías Andino: dirigido a la juventud deportiva de Honduras



El Presidente General Carías Andino, discutiendo el Proyecto de Construcción del Estadio Nacional, con los Ingenieros encargados: Francisco Mejía, Luis S. Ulloa y Francisco Prats p.



El día 15 de Marzo de 1948, fue inaugurado nuestro Estadio Nacional, con impresionante programa de competencias, el Pueblo Hondureño miraba hecha realidad una de sus grandes aspiraciones: tener escenario deportivo que hiciera honores a nuestra juventud deportiva. Su Excelencia el Presidente de la República, Doctor y General Tiburcio Carías Andino, dio la gran satisfacción. Aquí le vemos en la Tribuna de Honor acompañado de su hijo el Doctor Gonzalo Carías Castillo, don Esteban Díaz, Profesor Luis B. Gómez, Isidro "Papi" Fabrè, Licenciado Cecilio Colindres Zepeda y el manager del equipo cubano, Rodolfo Fernández



El Dr. y Gral. Tiburcio Carías A., Rodeado de los trabajadores en el Estadio, en construcción

EL COMITE LOCAL NACIONALISTA DE PUERTO CORTES

Que preside el

LIC. DON GUILLERMO BOUCHARD

Se une a la consternación del pueblo Hondureño por la
muerte del Jefe Supremo del Partido Nacional de
Honduras, y Caudillo popular

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Y en esta fecha que se conmemora su Aniversario Natal,
le rendimos Culto Homenaje Póstumo y renovamos a sus
queridos hijos las muestras de nuestro pesar.

Puerto Cortés, 15 de Marzo de 1970

EL GENERAL CARIAS ANDINO

Por Herman Allan Padgett.

Ha muerto el Doctor y General Tiburcio Carías Andino. Con él se cierra un vida que ocupó en nuestra historia, casi tres cuartos de siglo de incesante actividad política y se abre, para los historiadores desapasionados, la oportunidad de escribir su biografía —a falta de sus memorias que se dijo escribiría—, para que la generación de hoy que apenas le conoció como figura legendaria, se adentre en el mundo en que el Caudillo forjó su nombre, y para que le juzgue a la luz de sus hechos, de sus palabras, de sus gestos y, sobre todo, de los convulsos años de disensión interna en que la república se ha debatido desde que surgió a su vida independiente.

La historia de Honduras hasta el presente, en lo que a bibliografía respecta, sólo es el registro cronológico de acontecimientos y tiene poco o nada del criticismo que debe caracterizar a quienes deban escribirla, para que se le entienda, se le interprete y le sopesen en todas sus dimensiones de espacio, tiempo y circunstancias.

De sus hechos públicos, juzgue la historia al Doctor y General Tiburcio Carías Andino. De sus hechos personales, el único ante quien comparecerá, será ante Dios, Supremo Juez del Universo, el ABSOLUTO, y por lo tanto el perfecto, en quien cabe la capacidad para dar su veredicto de absolución o condena.

Si como decía el filósofo, aunque en forma absurda, que el hombre es lo que come, cabría también decir que el hombre es, lo que su ambiente y su época. Y si pecado fue el que el ex-presidente representara en Honduras un capítulo negatorio de las libertades públicas y un oscurecimiento de lo que entendemos por democracia representativa, el pecado no fue sólo suyo, sino

de muchos que en la América Latina constituyeron gobiernos de mano fuerte y dura represión de sus enemigos políticos. Para sólo citar a la América Central, de la década del treinta para adelante, junto al caudillo hondureño habría que mencionar a Ubico en Guatemala, a Martínez, en El Salvador, a Somoza, en Nicaragua, y hacia el Sur, la cuenta es larga y la situación parecida.

La historia ha de juzgar al Roble Hondureño como se le llamó en sus años longevos, pero cualquiera que fuese su fallo, no le negará su entrada en capítulo grande entre los hombres que forjaron en algún sentido los rumbos de Honduras y, para bien o para mal de la República, arrastraron con él a miles de ciudadanos que creían trabajar sinceramente por el engrandecimiento del país, y empeñarse en su bienestar, o simplemente no creían en nada como no fuera en la prudencia, la discreción, el valor y la energía del Jefe Máximo, a quien obedecían con admirable lealtad y, algunos, hasta con veneración paternal.

Cuando se escriba realmente la vida y la época del Doctor y General Tiburcio Carías Andino, tendrá que hablarse necesariamente de su fuerza política, como un fenómeno en la agitada vida americana. Le cupo ser la excepción a la regla aplicada a los hombres que representaron gobiernos continuistas, al no haber tenido que abandonar su país el entregar el poder, ni morir en el exilio o en forma trágica, como la mayoría de sus colegas. Y ese examen imparcial tendrá que concederle importantes méritos en los años que vivió bajo la condición de ex-presidente, al

Pasa a la Página 55



El General Carías, como siempre rodeado de sus amigos, entre ellos vemos al Doctor Horacio Moya Posas, al Licenciado Mario Rivera López, al Licenciado Fabio Murillo Díaz, al Licenciado Jesús Herrera R. y otros

IN MEMORIAM



EL P. M. FELIPE H. BUSTAMANTE
Administrador de Rentas y Aduanas
de Puerto Cortés

Y demás personal que labora
en esa dependencia

Se unen al dolor que embarga al Pueblo Hondureño
por la muerte del

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Fundador de la Paz, y Jefe Supremo del
Partido Nacional de Honduras

Y ríndenle culto Homenaje Póstumo, al recordar
en esta fecha su onomástico

Puerto Cortés, 15 de Marzo de 1970

GESTOS DE UN HOMBRE SUPERIOR

“Un Mensaje del General Tiburcio Carías Andino que Evitó una Guerra Internacional”

Por: El Coronel *Florencio Flores Núñez*.

Allá por el mes de octubre de 1949, cuando el General Tiburcio Carías Andino, tenía meses de haber dejado la Presidencia de la República, al Dr. Juan Manuel Gálvez, y el que ésto escribe, también había dejado de ser Mayor de Plaza del Departamento de Francisco Morazán; una tarde de aquél mes, me invitó el querido y estimado General Carías, a que lo acompañara a su visita diaria que hacía a su hacienda de “Villa Elena”, gustosamente acepté aquella invitación que para mí, la consideraba un alto honor. Llegamos allá a eso de las 2:30 p. m. y al solo llegar, el General Carías, se dedicó a inspeccionar una pila de agua y unas huertas de plátanos y café, luego, mandó a su chofer y a su inseparable Chema Lagos, que fueran a ver las hortalizas y una piara de cerdos que tenía. Yo me quedé con mi General, en una galera, donde guardaba un camión grande, allí tomé asiento y se puso a hojear una revista; El Hombrón de Zambrano, se durmió como una hora, y yo,

estuve haciendo guardia. Más tarde se despertó, luego llamó a su chofer y le dijo, que lo llevara a ver los trabajos de la hacienda “La Moderna”, y llegamos a un bellissimo lugar donde tenía una laguna artificial; allí, en plena roca, le habían hecho una especie de sillón, en el cual tomé asiento.

Estuvimos platicando de muchas cosas, y en una de tantas me dijo:

“Te voy a contar algo, que a pocas personas he contado.—Y para que todos los hondureños nunca lo olviden, lo narraré, tal como me lo contó y es lo siguiente:

“Cuando el General Gregorio Ferrera, derrotó a mis tropas aquel 24 de septiembre de 1924 en la ciudad de Comayagua; Ferrera,—Seguramente tenía entendimientos con el Gobierno salvadoreño, jefeadó por Alfonso Quiñónez Molina,—se apresuró a ponerle un mensaje urgente, diciéndole:

Pasa a la página 55



El Gral. Vicente Tosta, en 1924, Presidente Provisional de la República, acompañado del General Tiburcio Carías Andino, Ministro de Gobernación y Jefe de los ejércitos gobiernistas, es recibido con una corona de laurel, por el pueblo de Tegucigalpa, después de vencer al ejército rebelde del General Gregorio Ferrera, ex-Ministro de Guerra, en la famosa “Batalla de Ajuterique”.

Uno de los hombres que fortaleció, fomentando el Progreso,
la Paz y la Estabilidad del país, fue el

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Caudillo discutido en la América

Recordando al dilecto amigo, Jefe Supremo del Partido
Nacional, en el día de su aniversario, rindo mi
Homenaje Póstumo

San Pedro Sula, 15 de Marzo de 1970

Coronel MACARIO IRIAS

COMERCA

Distribuidor "BRIDGESTONE"

Rinde Homenaje Póstumo al

DR. Y GRAL. TIBURCIO CARIAS A.

Ex-Presidente Constitucional de la República y Jefe
Supremo del Partido Nacional de Honduras

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

EL MEJOR CAUDILLO: CARIAS ANDINO

Por: RAUL BARNICA L.

Nadie pone en duda ya que el General don Tiburcio Carías Andino, ha sido el mejor caudillo que hemos exaltado los hondureños. En su agitada carrera política, militar y jurídica recibió muchos honores, reconociéndosele su intuición patriótica, su naturaleza justiciera y su hombría de bien. Se hizo caudillo con todo el deseo de hacer grande el destino de Honduras, a su paso por la Presidencia de la República hizo todo cuanto un hombre superior puede hacer para cumplir su destino.

Sus adversarios políticos, que sumaron centenas en los 60 años, que duró su vigencia política, lo combatieron duramente, le adjudicaron crímenes de toda clase, y le dijeron todas las malas palabras que contiene el vocabulario vulgar de nuestras gentes. Sin embargo, ni todas las calumnias, ni todas las difamaciones, ni todas las inventivas, juntas, pudieron hacer desaparecer las simpatías y el cariño que logró ganarse del pueblo hondureño, que supo de su bondad y de su paternalismo.

Ahora, cuando su morada eterna e inmortal es la historia de nuestra Patria, advertimos sin sorpresa cuán grande era el General Carías Andino, y cuán sabia era su dirección en todos los asuntos públicos del Estado. Se hizo querer y se hizo respetar. Sabía donde le dolía al pobre

y dónde le dolía al rico. Y aplicaba la medicina con la certeza de un especialista en enfermedades sociales. Se le acreditó una expresión sobre problemas sociales. Expresión que nunca pudo salir de sus labios puesto que nadie como él sabía las vicisitudes del campesino, y nadie como él supo comprenderlos.

Y, precisamente, de donde proliferan los problemas sociales, en Honduras, sacó el General Carías Andino la fuerza suficiente para convertirse en el Caudillo de los hondureños, y para llegar con ellos al Poder del Estado. Nunca, en su carrera política-revolución, Poder, llanura él querido Caudillo hondureño desconoció a los campesinos. Siempre tuvo para ellos el caudal de cariño que saben ofrecer los hombres inteligentes y los líderes innatos. ¿Cómo podría negar la miseria de quienes hicieron por él tanto como él hizo por ellos? ¿Quién inventó el infundio, no conocía al Caudillo!

El pueblo hondureño eleva sus preces al Creador rogando por el descanso eterno del General don Tiburcio Carías Andino, que supo hacerse amar y respetar de sus compatriotas; luchar dignamente por la superación de la Patria, y enseñar a los hondureños a sentirnos orgullosos de nuestra nacionalidad. La Patria llora su partida sin retorno.



El Doctor y General Carías Andino, en amena plática con el Ex-Presidente Doctor Gálvez y el Profesor Abel Villacorta Cisneros, Secretario del Comité Central del Partido Nacional

EXITOS OBTENIDOS POR EL BANCO MUNICIPAL AUTONOMO DE HONDURAS

El Banco Municipal Autónomo desempeña una función de enorme trascendencia para la colectividad, siendo, a estas fechas, factor indiscutible en el desarrollo de la economía general de Honduras.

Lo anterior demuestra la influencia del BANMA sobre el adelanto socio-económico del país.

"El esfuerzo del Banco Municipal Autónomo, en pro del desenvolvimiento progresista del país, se comprueba por medio de sus realizaciones sujetas a una estructura orgánica y a una regulación sistemática, que le ha proporcionado la confianza de las municipalidades y de la colectividad hondureña", nos dice el Presidente del BANMA, Licdo. Oscar a Flores.

"Para lograr su efectividad, dentro del sistema bancario nacional, el BANMA, continúa indicándonos el Lic. Flores, cuenta con un personal dotado de los conocimientos necesarios que trabaja sujeto en todo a la Ley Orgánica de la Institución y a las disposiciones emanadas del Banco Central de Honduras".

EXITOS OBTENIDOS

El Banco Municipal Autónomo, como se comprende por lo anterior, activa conforme a una regulación especial para garantizar los intereses del público. Tal regulación tiene por finalidad el desarrollo uniforme y efectivo de sus actividades.

Como es público, el Banco Municipal Autónomo de Honduras, mantiene asegurada su liquidez y solvencia protegiendo así, repetimos, los intereses que las municipalidades y el público en general le confían.

"El lema del BANMA, nos explica el licenciado Flores, es servir al público, a las comunidades hondureñas, y a estas fechas de su fundación, incluye toda la dinámica que caracteriza a la banca y al crédito. Cédulas hipotecarias, bonos financieros, préstamos fiduciarios, etc., dan al BANMA no sólo una fisonomía propia, sino que proyecciones que se convierten en palancas para el desarrollo socio-económico del país".

Los éxitos obtenidos por la Institución, son numerosos. Para comprobarlo, bastaría mencionar el Aeropuerto de "La Mesa" y su edificio-terminal, situados entre San Pedro Sula y la Villa de la Lima, en el departamento de Cortés, para cuyo financiamiento el BANMA otorgó un préstamo a la Municipalidad de San Pedro Sula, por la suma de L. 3,205.000.00 (Tres Millones Doscientos Cinco Mil Lempiras).

Y así, por el estilo, para obras de pavimentación de calles, construcción de mercados, instalaciones de servicios de agua potable y luz eléctrica, centros y sub-centros de salud, edificios municipales, construcción de escuelas y de rastros públicos, proyectos hidroeléctricos, etc., etc. Ha invertido en financiar esas obras, hasta la fecha, cerca de los seis millones de lempiras.

MAS DE 8.000.000 DE LEMPIRAS EN SOLICITUDES

El Banco Municipal Autónomo, el único en su

género en Centro América, y sólo dos o tres similares en Hispano América, surgió, como debe comprenderse, para satisfacer una imperiosa necesidad para el desarrollo socio-económico de Honduras y particularmente de los municipios. Lleva el BANMA hasta las instituciones públicas y privadas y pueblo en general, sus operaciones crediticias y cambiarias, contando para ello con los departamentos del caso.

Está considerado el BANMA, como el brazo que mueve el progreso de los municipios. A las municipalidades, con este fin les proporciona los medios económicos y financieros y la asistencia técnica para ayudarles en su desenvolvimiento como entidades de gobierno autónomo. En esta forma, el BANMA contribuye al fomento del progreso de las comunidades hondureñas, por medio de su desarrollo económico y social continuo y sujeto a la probidad indispensable en el manejo de los fondos que le corresponden.

A OCHO MILLONES OCHOCIENTOS CINCUENTA Y UN MIL LEMPIRAS OCHOCIENTOS SIETE LEMPIRAS CON OCHENTA Y CINCO CENTAVOS, ascendían, hace meses, las solicitudes de préstamos, cantidad que a estas fechas ha aumentado, siendo pocas las que se encuentran pendientes, y no entregadas.

Esas solicitudes de las municipalidades, tienen un objetivo: el mejoramiento de los municipios, por medio de la introducción de agua potable, instalación de energía eléctrica, pavimentación de calles, servicios de alcantarillado, construcción de mercados, etc.

SUCURSAL EN SAN PEDRO SULA

El Banco Municipal Autónomo, ha ampliado sus operaciones a la ciudad industrial de Honduras: San Pedro Sula, por medio de una Sucursal que principió a activar el primero de enero de 1968 en debida forma, aunque fué establecida en septiembre de 1967, necesitando un tiempo conveniente para su debida organización.

En la actualidad, aquella Sucursal ha aumentado sus operaciones, habiendo las municipalidades de aquel sector hondureño y el público todo, recibido con manifiesta complacencia esa proyección del Banco Municipal Autónomo.

El número de municipalidades con relaciones depositarias en aquella Sucursal, nos dice el licenciado Flores, ha aumentado, siendo piloto depositaria la de la propia ciudad de San Pedro Sula, la cual, según informan, diariamente deposita sus fondos en la Sucursal. Todo esto ha acrecentado los recursos de la misma, pudiendo así, desenvolverse mejor en sus actividades dirigidas al progreso de los municipios y beneficio del público.

Así, de esta manera, el Banco Municipal Autónomo cumple a cabalidad, con la misión que le impone su Ley Constitutiva: procurar, echando mano de los medios con que cuenta, el desarrollo socio-económico de Honduras.

Homenaje del Carriísmo Intibucano al Héroe de la Paz: Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Escribe: *Gustavo Argueta V.*

La noticia de la muerte del General Tiburcio Carías Andino, el 23 de diciembre del año recién pasado, en horas de la mañana, conmovió a la Nación Hondureña, de uno a otro confín, especialmente, al Departamento de Intibucá, donde la Filosofía Política del Fundador de la Paz, es una vivienda permanente, de fe y esperanza en el triunfo de las grandes causas del pueblo más leal y experimentado.

Después de la conmoción, se apoderó del Intibucano un espíritu de serenidad y de confianza al percatarse que los Héroes de la talla moral e intelectual del Dr. y General Tiburcio Carías Andino, no mueren nunca, sino que viven eternamente en el corazón de la Patria Nueva, que nos legó libre de guerras intestinas que como aves de mal agüero iba dejando luto, dolor y miseria en los hogares hondureños, además de destruir el espíritu de Nacionalidad tan indispensable y esencial para amar y defender la Soberanía Nacional, sumum de grandeza y de Autoridad Suprema.

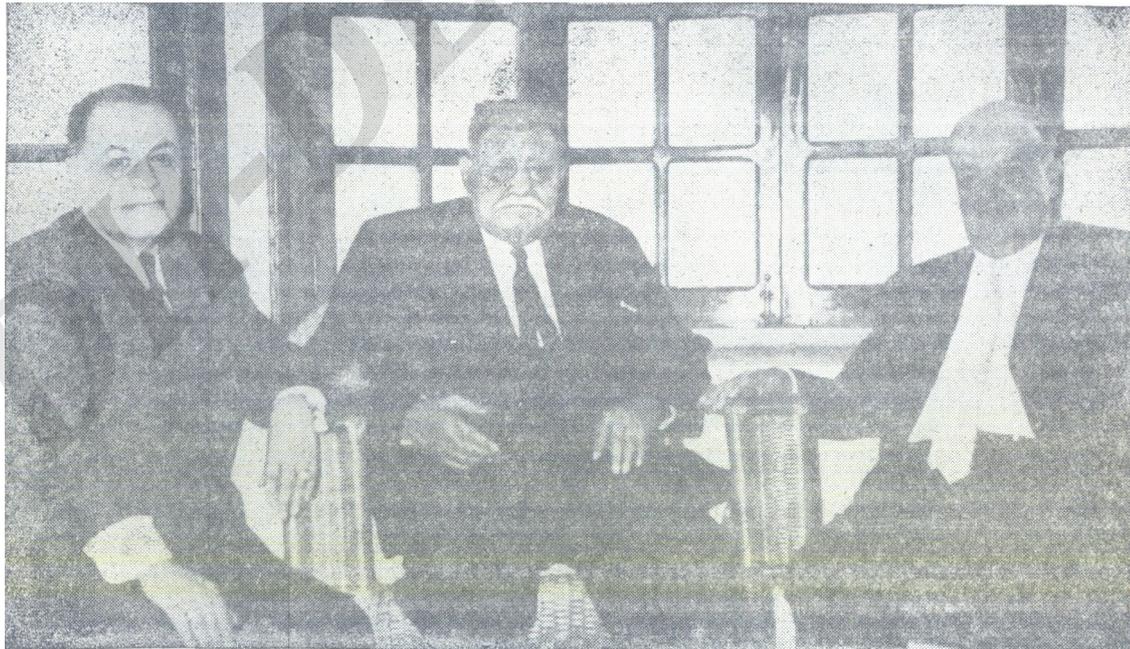
En esta época de crisis de valores, todos hablan de que hay que forjar la Honduras Nueva, con nuevos hombres, nuevas actitudes y nuevas ideas; pero olvidamos, la Nueva Patria que configuró- el General Carías, con el fundamento de la PAZ, principio y vida de la Nación, jurídicamente organizada ya que el Derecho es

orden y paz en toda sociedad civilizada o como dijera el gran Republico mexicano Benito Juárez: "EL RESPETO AL DERECHO AJENO ES LA PAZ".

No se puede hablar de hacer Patria, si no existe respeto a los principios jurídicos, en especial, al principio de autoridad, unido al oropel de un materialismo que ahoga el vuelo de la Intelectualidad o vuelo del espíritu: donde lo comercial se antepone a lo moral o a lo ético: donde el interés personal es más poderoso que el interés colectivo: donde la mediocridad y la audacia son más valiosas que la inteligencia y la moralidad ... donde la propaganda pagada, como quien dice, al tintineo de las monedas, surgen los judas de la Política, que explotan y esclavizan a los pueblos que no tienen más camino que pasar por las horcas caudinas, como mártires o ser héroes forjadores de sus propios destinos oponiéndose a las fuerzas negativas, con hidalguía y coraje.

Por eso, la probidad administrativa del Gobierno del General Carías, y más que todo su ejemplar vida de austeridad y de alta moral personal y de su estimable familia son reliquias sagradas -que representan un ciclo de oro dentro de la turbulenta y aciaga Historia de Honduras:

Pasa a la página 55



El Doctor y General Tiburcio Carías A., acompañado de su hijo el Doctor Tiburcio Carías Castillo y del Licenciado Martín Agüero h., Presidentes del Consejo Consultivo y del Comité Central del Partido Nacional, respectivamente

EL P. M. RAMON MONDRAGON

**En unión de todos sus amigos y Correligionarios
del Departamento de El Paraíso.**

**Se unen al Homenaje Póstumo que se le tributa al
ilustre Ex-Presidente y Jefe Supremo del Partido
Nacional de Honduras**

DOCTOR Y GENERAL TIBURCIO CARIAS ANDINO

Al conmemorarse en esta fecha, su Aniversario Natal

Yuscarán, Departamento de El Paraíso

15 de Marzo de 1970

A LA MEMORIA DEL DOCTOR Y GENERAL TIBURCIO CARIAS ANDINO

Fundador de la Paz y Clarividente Precursor de un mejor destino para Honduras.

Por el: Lic. Adán López Pineda

Al mencionar el nombre del Doctor y General Tiburcio Carias Andino, connotado hombre público de nuestro país evocamos con muestras de reconocimiento su destacada actuación política y social desarrollada en nuestra Patria y que constituye un Capítulo relevante de la historia Hondureña.

Como político se inició en una época difícil y turbulante y al inaugurar su Gobierno encontró al país, en un estado casi caótico debido a la descomposición social que prevalecía en aquella época y una serie de factores adversos en la organización y funcionamiento estatal.

Tiburcio Carias, bien calificado como "Fundador de la Paz", sentó las bases firmes para la nueva Honduras. Sabido es que antes de que fuera gobernante, la situación de nuestro país, era muy lamentable por las guerras intestinas que mantuvieron al pueblo hondureño en un es-

tado de atraso notorio, que impedía hacer obra en favor del pueblo. Fué el General Carias, el que con su mente visionaria estirpó las guerras fratricidas que tanto mal ocasionaron a nuestra Patria, instigadas por intereses internos y en sumo grado por ingerencias foráneas, que para favorecer sus intereses y lograr sus propósitos aviesos, intervinieron a fin de tener a Honduras en un estado de destrucción y atraso. Solo esta monumental obra de establecer la Paz en Honduras, entre otros logros, lo han colocado en un sitio de preferencia en la Historia Patria, hecho que si se juzga desapasionadamente habrá que ser reconocido por el pueblo hondureño, por que no cabe duda de que todos los pasos que él dió para el implantamiento de la paz, estuvieron avalados por sana intención y propósito firme

Pasa a la página 43



Doctor y General Tiburcio Carias Andino, acompañado de los señores Periodistas, de izquierda a derecha: Antonio Ochoa Alcántara y Julián López Pineda

TAN airlines

Se une al Homenaje que en esta ocasión se hace

a la Memoria del Ex-Presidente de la República

DOCTOR Y GENERAL TIBURCIO CARIAS ANDINO

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

FALLECIMIENTO DEL GENERAL CARIAS

Por Raúl Lanza Valeriano.

En la historia de la humanidad, los pueblos del mundo siempre se han caracterizado por la grandeza de sus hombres extraordinarios.

Desde Carlo Magno, Alejandro de Macedonia, Quejers y Leónidas de la Grecia antigua; los Césares de la Roma Imperial, hasta Napoleón, los grandes del mundo han señalado rutas de cambios sociales notables y trascendentales, constitutivas de superación de las comunidades en que les tocó vivir y actuar.

En América: Washington, Bolívar, San Martín, O'Higgins; Santander, Miranda, Sucre, Martí, Morelos, Hidalgo y el Gran Francisco Morazán, en Centro América, fueron los hombres que marcaron las rutas de la redención social y de la libertad para sus pueblos ayunos de cambios y de progreso.

Así las cosas, en la segunda mitad del siglo pasado vino al mundo un hombre de singular prestancia y talento civilista: el General Tiburcio Carías Andino.

Desde sus primeros años de vida política este hondureño extraordinario se dio a la tarea de buscar la fórmula reformadora que lograra terminar con las montoneras y la era del oscurantismo en nuestro país.

Su fin primordial fue siempre conseguir para su patria una paz estable y duradera; un clima de tranquilidad y sosiego que permitiera a las masas hondureñas liberarse económicamente a

través del trabajo redentor.

Estos nobles y patrióticos propósitos los logró el General Carías desde la Presidencia de la República a la cual ascendió el 1º de febrero de 1933 ungido por el voto popular del pueblo hondureño.

Su labor como estadista contó con su talento de profesional del Derecho y su ascendido amor a Honduras, a la cual dió los mejores frutos de su vida.

Padre de cuatro hijos, hoy grandes valores de la patria, el General Tiburcio Carías supo hacer honor a la rectitud ciudadana y al deber de esposo fiel. Su compañera de vida, doña Elena Castillo de Carías Andino, fue su mano derecha en todo los empeños en que se vio propuesto.

Equivocado, a veces, como todo ser humano, en los ajetreos del manejo de la cosa pública, sus logros como Presidente de la República marcan en la historia patria una de las páginas de mayor prestigio y valor para las generaciones presentes y futuras.

El General Tiburcio Carías, al rendir su última jornada de la vida, en la mañana de hoy (23 de diciembre), deja un rosario luminoso de recuerdos que el pueblo hondureño sobre todo en el sector campesino, a cuyo lado combatió siempre la ignominia y la traición de esa patria

Pasa a la página 43



Vista parcial, en los solemnes funerales; en que el pueblo apesarado acompaña los restos mortales del Ex-Presidente de la República, Doctor y General Tiburcio Carías A.

DUELO EN LAS FILAS NACIONALISTAS EL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO NACIONAL DE HONDURAS



Le rinde culto Homenaje Póstumo al Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Jefe Supremo de nuestro Instituto Político, al recordar en esta fecha su aniversario natal. Y en su oportunidad emitió el Acuerdo N° 5, que en la parte resolutive, dice:

POR TANTO: En uso de sus facultades,

A C U E R D O:

1º—Expresar el dolor que embarga al Partido Nacional de Honduras por la sentida muerte de su Jefe, el Dr. y Gral. don Tiburcio Carías Andino.

2º—Declarar duelo general en las filas nacionalistas, durante nueve días contados a partir de esta fecha, debiendo izarse a media asta la Bandera del Partido en todos los Comités y Sub-Comités de la República.

3º—Asistir en cuerpo a todas sus exequias.

4º—Designar al señor Presidente del Comité Central, Lic. don Martín Agüero h., para que en nombre del Partido y en particular de este organismo directivo, pronuncie una oración fúnebre, al ser inhumados los restos del Patricio desaparecido.

5º—Enviar una ofrenda floral a la casa mortuoria e invitar para sus funerales; y,

6º—Dar publicidad al presente ACUERDO y entregar copia caligráfica del mismo a los familiares del extinto.

Dado en el Salón de Sesiones del Comité Central, en Tegucigalpa, Distrito Central, a los veintitrés días del mes de diciembre de mil novecientos sesenta y nueve.

MARTIN AGUERO, h.

Presidente

HERLINDA CRUZ v. DE GOMEZ

Pro-Secretaria

TITO LIVIO TABORA RAPALO

Fiscal

ARISTIDES DIAZ ARRIVILLAGA

RENE SAGASTUME CASTILLO

OSCAR ACOSTA

Mª CRISTINA DE INTERIANO

LUIS ELVIR GIRON

NICOLAS CRUZ TORRES

LUCAS ZELAYA LOZANO

FELIX CERNA

VICTORIA B. DE CASTELLON

JULIO ZELAYA VALDES

ABEL VILLACORTA CISNEROS

Secretario

FALLECIMIENTO DEL GENERAL....

Viene de la página 41

que tuvo la mala suerte de observar en la conducta de malos hondureños.

Tiburcio Carías Andino, a pesar de las malas actuaciones de algunos de sus colaboradores que actuaban a espaldas suyas, siempre se caracterizó por su bondad y recia personalidad; sin dobleces ni mediatizaciones; sin ostentaciones de super hombre; sin matices de demagogu y sin ambages de ninguna especie.

Fue un hombre único en su tiempo; un verdadero estadista, si tomamos en cuenta la crítica situación del país cuando le tocó actuar y la época de anarquía en que se encontraba Honduras cuando él tomó las riendas del gobierno.

Al rendir hoy nuestro último adiós y justo tributo de reconocimiento al notable y singular compatriota fallecido, el dombo azul del cielo hiberense se cubre de luto, mientras un sentimiento de sincero pesar embarga los corazones de miles de hondureños que conocieron y vivieron la época de progreso que empujó el gobierno ilustre del Doctor y General Tiburcio Carías Andino.

Descanse en paz, el Hombrón de Zambrano, restaurador de la paz de Honduras y creador de la grandeza que hoy disfruta nuestro pueblo.

Que sus yerros, más livianos que sus aciertos, sean perdonados por el Supremo Hacedor del Universo, para que su alma encuentre la paz eterna y la historia patria lo coloque en el sitial de honor que le corresponde.

Tegucigalpa, D. C., 23 de diciembre de 1969.

A LA MEMORIA DEL.....

Viene de la página 39

de procurar el bienestar de la amada Patria a la que tanto quiso y procuró librarla de los daños irreparables que le causaban las constantes guerras internas una cada cuatro años y varias dentro de cada período de Gobierno, y que frenaban su adelanto político, social, cultural y económico.

El ilustre patricio desaparecido nos ha legado entre otras sabias enseñanzas, la formación de una conciencia del mantenimiento de la Paz, su ejemplo como sagaz político, intuitivo como muy pocos de lo más conveniente a ejecutarse en bien de la Patria, su tino político y modelo ejemplar en la vida hogareña, de todo lo cual justamente se enorgullecen sus distinguidos hijos.

¡ Loor a la memoria del Doctor y General Tiburcio Carías Andino, con deseos fervientes porque Dios lo tenga en la Gloria !

Tegucigalpa, D. C., de 1970.

El Coronel don Roderico Barrientos

Rinde culto y gentil Homenaje Póstumo a su
viejo y recordado amigo

Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

Al recordarse hoy su natalicio

Adolfo Padilla Bonilla y Marcelino Molina Molina

En unión de todos los amigos del Departamento de Valle,
y en especial de los vecinos de la Aldea de Moropocay.

Rendímosle sincero Homenaje Póstumo al
querido Jefe y amigo

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Al conmemorar su aniversario natal, en esta fecha

Nacaome, Valle, 15 de Marzo de 1970

LA LOTERIA NACIONAL DE HONDURAS



**Doctor y General TIBURCIO CARIAS ANDINO,
Ex-Presidente Constitucional de la República.**

**Se une al Homenaje Póstumo que se le rinde al ilustre
Ex-Presidente de la República**

**Dr. y General
Tiburcio Carías Andino**

Al Conmemorarse en esta Fecha su Aniversario Natal

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

EL PORQUE DE LOS 16 AÑOS.....

Viene de la página 7

los españoles en la segunda década del siglo XIX. No existía comunicación de la misma por carreteras con el resto de los pueblos del país, solamente se podía ir por automóvil en forma permanente de Tegucigalpa, a Potrerillos, en el departamento de Cortés, y de Tegucigalpa a San Lorenzo. Con Carías comienza la construcción de carreteras, que permitieron sacar a la capital del aislamiento en que se hallaba. Se llegó a Choluteca, San Marcos de Colón y El Espino, en el departamento de Choluteca; a Nacaome y El Amatillo, en el departamento de Valle; a Campamento y Juticalpa, en el departamento de Olancho; a la Paz, en el departamento de la Paz; a Jesús de Otoro y Masaguara, en el departamento de Intibucá; a Yuscarán, Danlí, El Paraíso y otros pueblos, en el departamento de El Paraíso; a Lepaterique, Cedros y otros pueblos, en el departamento de Francisco Morazán; a Minas de Oro, en el departamento de Comayagua; a Macuelizo y Quimistán, en el departamento de Santa Bárbara; a San Pedro Sula, en el Depto., de Cortés, y a la Entrada, en el departamento de Copán.

Mencionar cada una de las obras de la Administración Carías en el orden material y de desarrollo económico, como ya lo dijimos, no es posible hacerlo en la extensión de este trabajo, pues solo las que hiciera en Tegucigalpa, Comayagüela, y sus alrededores, serían objeto de un libro de muchas páginas, y de varios libros si nos propusiéramos comprender los del resto de la República. Hemos de agregar, no obstante, algo acerca de los servicios públicos y también sobre Educación Pública.

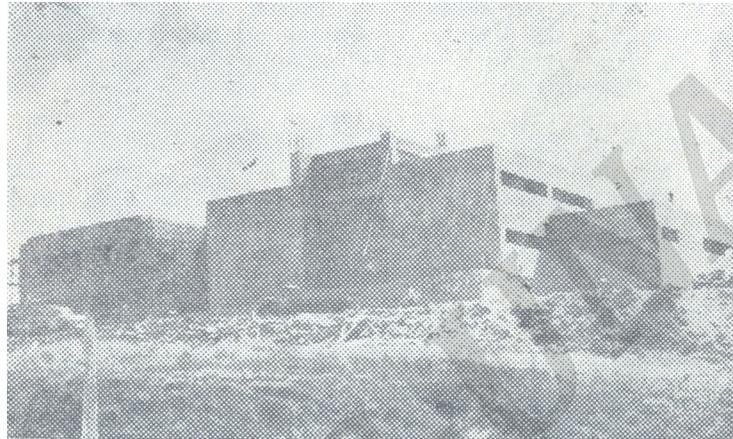
Los servicios públicos al llegar Carías al Poder, se encontraban en completo abandono. La salud pública casi no existía. A este respecto, es suficiente citar que el Hospital San Felipe, nuestro centro asistencial más importante por aquel entonces, llegó a estar administrado por gentes caritativas. Carías lo puso en manos de médicos responsables y capaces.

La Educación Pública, permanecía también en iguales condiciones que la salud pública. Sobre este particular, quien lea la prensa de esa época, podrá encontrar que uno de los graves problemas con que ella se hallaba, era la escasez de maestros de enseñanza, y fue en tiempos de Carías, cuando comenzó a solucionarse este asunto. Como prueba de lo que aquí decimos, transcribiremos lo siguiente: "Según las estadísticas fue, el Colegio de Segunda Enseñanza de Gracias el que dio los primeros 4 profesores, en el año de 1899—. A partir de ese año, hasta 1933, es decir en 34 años, la producción de profesores ascendió a la cantidad de 1.850; y de 1943 a 1956, es decir en 22 años, la producción fue de 4.541". Y reafirmando lo anterior, un adversario de Carías que aún vive y es experto en cuestiones de educación, dice en uno de sus libros sobre la materia: "De 1934 hasta la fecha (1956), se advierte en Honduras un movimiento de evolución en el Magisterio, lo mismo que en la política educativa". Además, agregamos, en relación con la obra educativa de Carías, que fue en su administración cuando se fundó la escuela de ensayo "Dionisio de Herrera", donde por primera vez se ensayó el método de lectura y escritura Ideo-Visual, y en la actualidad se ensaya sobre Centros de Interés, Unidades de Trabajo, Unidades de Materia y Centros de Coordinación. También en tiempos de Carías se fundó,



El Doctor y General Tiburcio Carías A., acompañado de sus colaboradores: Ingeniero Abraham Williams, José María Rodríguez, Ingeniero Medardo Zúñiga, Armando Flores Fiallos y Licenciado Antonio Bermúdez

DIVULGACIONES DEL INSTITUTO HONDUREÑO DE SEGURIDAD SOCIAL



CLINICA PERIFÉRICA DEL I. H. S. S.

Clínica Periférica de Comayagüela, moderno edificio en el cual, desde el primero de mayo de 1969, comenzaron a funcionar servicios de consulta externa para los asegurados y beneficiarios que tienen su residencia en dicha ciudad

INFORMACIONES ESTADÍSTICAS DE LA LABOR DESARROLLADA POR EL IHSS, DE MARZO DE 1962 A DICIEMBRE DE 1969

Consultas Médicas atendidas	1.183.386
Consultas Dentales atendidas	115.345
Visitas Médicas a domicilio	12.630
Consultas en el Servicio de Emergencia	192.214
Intervenciones Quirúrgicas	11.445
Partos atendidos	15.151
Recetas despachadas	3.548.323
Inyecciones aplicadas	1.017.765
Exámenes de Laboratorio	645.446
Radiografías tomadas	181.752

Las informaciones anteriores demuestran con elocuencia la gran proyección social desarrollada por el Instituto Hondureño de Seguridad Social, desde que comenzó a operar el primero de marzo de 1962, en beneficio de los trabajadores asegurados y sus familias.



EL PRESIDENTE DOCTOR Y GENERAL CARIAS ANDINO Y MIEMBROS DE SU GABINETE. — Aparecen de izquierda a derecha: el Profesor Angel G. Hernández, el P. M. Armando Flores Fiallos, el Doctor Jesús María Rodríguez, el General Tiburcio Carías A., el Ingeniero y General Abraham Williams Calderón y el Ingeniero Medardo Zúñiga V.

no obstante haber sido decretada su creación en el año de 1923, la primera Escuela Normal Rural de Varones. Tanto la una como la otra, han rendido y siguen rindiendo beneficios incalculables al país.

De tantas otras obras en el orden cultural de la Administración Carías, citamos la fundación de la Escuela de Bellas Artes y la restauración de las Ruinas de Copán, que le han dado vuelta al mundo y prestigian diariamente a Honduras.

La obra de Carías ya no se discute. Es reconocida por extraños y adversarios suyos. Precisamente, un adversario le decía en carta de 20 de diciembre de 1948, lo siguiente: *"Le deja Ud., trazada al Doctor Gálvez una amplia senda a seguir le deja los rieles tendidos para que la obra de mejoramiento continúe en forma ininterrumpida"*. Este distinguido adversario de Carías, no se equivocó. Prueba de ello es la fundación de los Bancos del Estado, que Gálvez hiciera con fondos ahorrados en la Administración de Carías para tal finalidad.

También otro adversario de Carías, el escritor y poeta Guillermo Bustillo Reina, comentó sobre la obra de Carías, así: *"Se puede sin embarco, adelantar el concepto de que durante su gestión oficial el país dejó de ser una Nación intervenida por los gobiernos vecinos, y cobró fuerza, influencia y solidez; también es indudable que Tiburcio Carías, echó los cimientos, dolerosos y caros si se quiere, de la paz pública que hizo posible la organización moderna en el país, sobre bases técnicas, seguras y progresistas"*.

Indudablemente Carías fue inflexible por lograr la paz de Honduras. Venía buscándola por todos los medios en su carrera política. Cuando estos le fallaron, no le quedó otra alternativa que asumir las necesarias responsabilidades históricas para hacerla desde el Poder, convencido que de esta manera hacía bien a la Patria. Esto se deduce de lo que dijera en su mensaje de

1946 al Congreso Nacional: *"Tomé la determinación, desde el comienzo de mis labores de Gobernante, de luchar por encausar la vida de la sociedad hondureña, dentro de los lineamientos de tranquilidad interna y de decoro internacional"*. Y cumplió con esas palabras.

Es más: Carías interpretando nuestro pasado histórico, sacó de él cuál habría de ser su misión de Gobernante, y se resolvió por la paz, seguro que sobre ella Honduras alcanzaría algún día su total liberación. Fue así que no tembló jamás ante los ataques de sus enemigos, ni ante el juicio que a ellos mereciera su actuación. Pensaba más en el pueblo que en las críticas de sus adversarios. Y reafirmando su pensamiento sobre la paz, agregaba en el documento ya citado: *"Nuestras clases sociales ya no seguirán siendo la fácil fuente en donde se nutrían nuestros desórdenes... es evidente la existencia de nuevas generaciones modeladas en crisoles de renovación, generaciones enemigas de las montoneras"*. Estas son palabras proféticas, pues en verdad las nuevas generaciones, a quien Carías les dejara como herencia la paz, no volverán a las montoneras, y en no lejano día, enfilarán sus energías y pensamientos para que Honduras sea la expresión de las grandes mayorías del pueblo.

Muchos Presidentes de Honduras antes de Carías, intentaron conservar el Poder por más de un período. Algunos lo lograron; la mayoría fracasaron en su intento; y al final siempre se vieron rodeados de penalidades. Les faltó para tal intento la unidad de sus partidarios, una razón histórica general y visible, y respaldo popular. Por el contrario, Carías mantuvo la unidad de sus correligionarios, se vio siempre rodeado de masas y la paz era una necesidad que todos los hondureños deseaban.

Fue así como Carías, considerando que su misión de Gobernante había terminado, sin opositor enfrente que lo obligara a tomar tal determinación, entregó el Poder a su sucesor regresando a su casa de habitación, con la tranquilidad y serenidad que siempre ha acompañado a



El General Carías Andino en amena charla con el Licenciado Salomón Jiménez Castro, y el Profesor Víctor Cáceres Lara.

El P. M. Luis Ruiz Leiva

**Amigos y Correligionarios de
la ciudad de Comayagua**

Rinden en esta fecha Homenaje Póstumo
a su querido Jefe y amigo

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Ex-Presidente Constitucional de la República
y Caudillo Popular

Comayagua, 15 de Marzo de 1970

los conductores de masas, y en ella, sin ostentaciones que nunca las tuvo, se ve siempre rodeado de un pueblo humilde que fuera su fuerza a lo largo de su existencia. Había entrado como grande a la Presidente de la República, y como grande salía de ella. Caso único en la historia de Latinoamérica en los últimos tiempos.

Y a la hora de su muerte, su pueblo le paten-tiza con dolor y llanto, y con la frescura de las flores, su reconocimiento por la obra pacifica-dora que realizara en nuestro país. Miles y miles de hondureños en la República, han sentido pro-fundamente su desaparición física. Miles y miles de hondureños, lo han acompañado a su última morada, con cariño, respeto y admiración. Estas muestras de pesar, son el mejor veredicto para Tiburcio Carías como gobernante.

TIBURCIO CARIAS, ha entrado como grande a la eternidad.

BIOGRAFIA FAMILIAR DEL.....

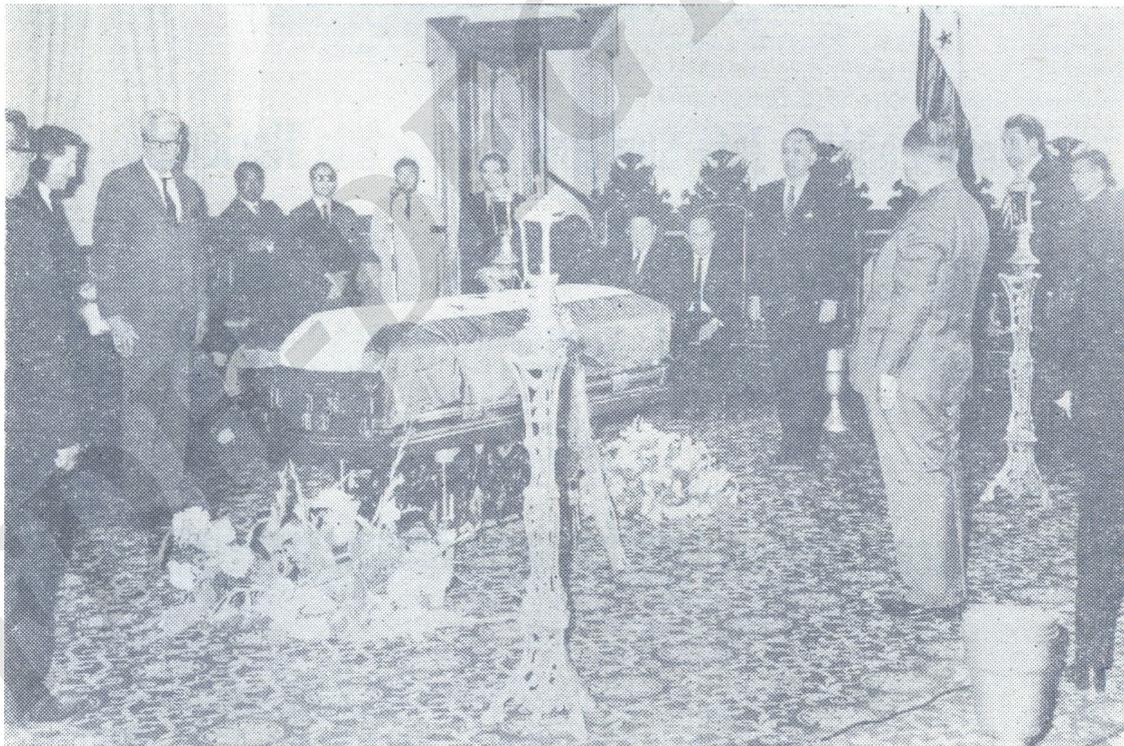
Viene de la página 11

de un consejo que les sirva de guía en los duros ajetreos de la vida diaria. Y es así, como este hombre extraordinario vive desde el alba hasta el ángelus, recibiendo y despachando a sus ad-nuradores, inclusive, periodistas nacionales y ex-tranjeros que llegan a entrevistarle para obte-ner de su experiencia los más sazonados frutos.

Es en esta forma, en este vaivén cotidiano que tanto dignifican las virtudes del hombre sím-bolo, que el día 23 de diciembre de 1969, a las 7:20 de la mañana y a la edad de 94 años, en-trega su alma al Divino Redentor en medio de la consternación y llanto del pueblo hondureño, que vió partir para siempre al más grande Cau-dillo de todos los tiempos y con quien concluye la larga etapa de los hombres fuertes de Centro América. Por el acerado temple de carácter que distingue a los hombres superiores, nacidos para el mando, así como la obra de reconstrucción nacional que desarrollara a través de su gestión administrativa, constituyen por si solos, la elo-cuente respuesta en que habrá de apoyarse el juicio sereno de la Historia para brindarle sus páginas más gloriosas.

Descanse en paz Doctor y General Tiburcio Carías Andino. Que la luminosidad de tu radioso espíritu sirva de guía a tus miles de admirado-res y que tu nombre símbolo, sea el pedestal en que se apoyen las masas populares para em-prender con ahinco sus futuras luchas en el campo del Honor y del Civismo, en pro del pro-greso y bienestar de Honduras.

Tegucigalpa, D. C., 15 de marzo de 1970.



El 23 de Diciembre de 1969, el Gobierno de la República rindió honores especiales al Ex-Mandatario Doctor y General Tiburcio Carías A.; en la presente gráfica vemos haciendo Guardia de Honor al General Oswaldo López Arellano, al Doctor Juan Manuel Gálvez, al Ingeniero Abraham Williams Calderón y al Ingeniero Roberto Gálvez Barnes. Al fondo el Lic. Ricardo Zúniga A., el Lic. Horacio Moya Posas y el Arquitecto Francisco Prats h.

**EL COMITE DEPARTAMENTAL NACIONALISTA DE
OLANCHO**

Que preside el

B. R. J. RUBEN MUÑOZ

**Ríndele Homenaje Póstumo al Gran Caudillo de los
Hondureños y Jefe Supremo del Partido Nacional**

DOCTOR Y GENERAL TIBURCIO CARIAS ANDINO

Al recordarse en esta fecha su Aniversario Natal

Juticalpa, 15 de Marzo de 1970

CARBON DEL VIEJO ROBLE.....

Viene de la página 17

irse a ocupar un puesto en la línea de combate, conoció muy de cerca la hidra de la guerra civil con su secuela de horrores, y juró desde ese instante exterminarla. No era oficio de mediocres este de cortarle al monstruo sus innumerables cabezas, pues ya muchos compatriotas habían sucumbido en ese esfuerzo.

Precisaba, para consumir esa tarea mitológica, una voluntad de proa y una mano exenta de vacilaciones, regidas por un corazón sensible al espectáculo de una Patria en agonía, con tremendo lanzaso en el costado.

Era 1933, y en las montañas de Honduras aun rebotaba el eco aterrador de la metralla. La pólvora de las últimas montoneras intoxicaba la atmósfera en campiñas y ciudades. Viviendo en un viacrucis de guerras intestinas, la paz pública constituía, obviamente, la primera necesidad nacional como hogar lo es la integración de la familia hondureña.

Carías prometió implantar la paz, no importa los obstáculos que le salieran al paso. Sabíase comprometido con la Patria y con la Historia, y ningún poder humano lo haría retroceder en su biehechor designio. Y es así cómo, en 1948, después de dieciséis años, se aparta del poder por propia decisión y deja en la Presidencia al ciudadano que juzgó más adecuado para operar, en esa época crucial, el alto cometido civilizador que las circunstancias demandaban, tras el capítulo de la pacificación, realizado y concluido por él.

El Gobierno de Gálvez, ilustre como el que más, fue pues, una consecuencia de la obra anterior, y ambos períodos, aquél y éste, constituyen, a los ojos de la Historia, una era indisoluble que enriquece y glorifica los anales del Partido Nacional.

Pero es bueno enfatizar que mientras el Gran Jefe realizaba aquella ímproba labor, también iba sembrando en el hondureño la mística de su fuerza y de su fe, elementos sustanciales en el proceso de dignificación colectiva.

Antes de entonces el hombre de esta tierra no tenía una exacta conciencia de la Patria, porque ésta no pasaba de ser una expresión literaria, envilecida por los demagogos.

Sólo hay que recordar que nuestro suelo fue por mucho tiempo el escenario donde los demás países ístmicos venían a dirimir sus controversias por medio de las armas. Honduras, fue pues, durante más de un siglo, una deidad indefensa y expuesta al manoseo de extranjeros mercenarios.

Testigo presencial de reiteradas humillaciones, Carías juró acabar con ese régimen de conformismos y afrentas, y colocar a su patria en el mapa de las naciones dignas. Y Honduras, merced a él, conmenzó a hombrarse en planos de igualdad con los demás componentes de la Comunidad Internacional, al tiempo que en lo interno se consolidaba el orgullo nacional con el apoyo de una flotilla aérea que llevó a ser en su tiempo la más fuerte del Caribe, y la misma que hace poco

Grandes hombres han pasado los umbrales de la eternidad; el 23 de diciembre de 1969, tocó al Pueblo Hondureño, ver partir hacia lo desconocido al

Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

En esta fecha ríndole sincero Homenaje
Póstumo

Descansa en paz dilecto amigo

La Paz, 15 de Marzo de 1970

HUMBERTO HERNANDEZ JUAREZ,
Diputado.

destrozara las huestes invasoras. A mayor abundamiento, el prestigio externo se conquistó y se mantuvo gracias a la habilidad de su Servicio Exterior, que siempre estuvo integrado por gente de prestancia y seriedad.

Carías llegó a meterse muy hondo en el corazón del pueblo porque encarnaba de manera cabal las características del hondureño: arisco a primera vista; parco en el hablar; entero en el ejercicio de la amistad; generoso a manos llenas y sincero hasta el sacrificio. Y precisamente por llevar dentro de sí las virtudes y los defectos de sus compatriotas es que ejercía sobre ellos un influjo decisivo como nadie talvez lo haya logrado hasta hoy.

Su conducta personal, ésto es, el comportamiento como miembro de una familia y de una sociedad, fue sencillamente ejemplar; y su ejecutoria política será por siempre escuela viva para todos los que aspiren a hacer armas en tan compleja actividad, porque en él se daban cita todas y cada una de las condiciones que pueden conducir el hombre a la victoria.

Sabía ganar y perder, así como renunciar en favor de otros cuando el interés supremo de la Patria o la disciplina de equipo lo exigían, y también retirarse con táctica para volver al ataque en el momento oportuno, conservando su fuerza de hombre-brújula, respetado y seguido por las masas.

Acostumbraba el diálogo directo con el pueblo, prescindiendo de los intermediarios, porque éstos casi siempre desfiguran la imagen de la realidad. No es de extrañar, por la tanto, que durante su gestión gubernativa atendiera un promedio de cien personas por día.

En su trato con la gente, jugaba papel principalísimo aquella memoria colosal que le convirtió de hecho en un archivo viviente.

Si jefatura, al decir de los técnicos modernos, es la capacidad de tomar decisiones, el Hombrón de Zombrano era un jefe nato porque siempre le sobró valor, tanto en lo moral como en lo físico,

para asumir responsabilidades por graves que éstas fueran. Nada de andar echándole la culpa a los demás, como hacen muchos líderes de hogar, porque eso no es de conductores bien nacidos.

Pero es justo decir que antes de dar cualquiera de sus grandes pasos solía consultar con sus amigos y asesores, que eran por lo general varones muy capaces y ecuánimes, como se comprueba con sólo hojear la historia del pasado reciente.

En esto aprendió mucho de sus antecesores y maestros los Bonilla —Don Policarpo y Don Manuel—, quienes también se rodearon de los hombres más preclaros de su tiempo, como medio de impulsar el progreso en sus distintos órdenes, ganándose a la vez un puesto honroso en el regazo de la inmortalidad.

Era de una entereza a toda prueba, y en ningún momento se le vió titubear ante el peligro. Testimonio de este aserto es que en las paredes de su residencia aun pueden verse las costurones que en cierta ocasión dejaron las balas enemigas, las mismas que hicieron impacto en más de una persona de las que entonces lo acompañaban. Y es sabido de todos que él estaba allí, impertérrito y sin armas, resistiéndose a huir para no darles gusto a sus gratuitos atacantes.

Si nunca intentó emigrar, ni aun en horas de tempestad como otros suelen hacerlo, es porque consideraba que abandonar el terruño es actitud indigna de un dirigente, quien, según él, no debe desamparar a los suyos cuando más lo necesitan.

Discreto en sumo grado, nunca de sus labios sa-

lió secreto alguno para dañar a terceras, y mucho menos a sus amigos. Esta especial condición suya, que era conocida del pueblo hondureño todo, lo erigió en el confesor de millares de personas que llegaban hasta él a confiarle sus problemas. Y he aquí otra de las razones que explican su enorme ascendiente sobre las multitudes.

Amante de la Naturaleza, la Agricultura constituyó su afición más arraigada. El sol del trópico le curtió los anchos hombros, limpiando también su alma de oscuridades y pequeñeces.

Henos, pues, ante la estampa de un personaje totemico cuyos hechos constituyen material privilegiado para una novela de fuerte proyección humana, porque fue hombre; hombre de verdad desde el principio hasta el fin.

Su retrato se agiganta tanto más cuanto que no asoma en el horizonte figura alguna capaz de remplazarlo, ya que nadie reúne por ahora el compendio de sus altas condiciones.

De aquí para adelante y a lo largo de muchos decenios, la historia política del país se dividirá en dos épocas: antes y después de Carías.

Frente al hecho irreversible de su viaje sin retorno, conviene que todos los hondureños nos unificemos para fines de progreso, defensa y cooperación, y que el óptimo homenaje a su memoria sea un haz de voluntades ante el reto que nos lanzan a diario los enemigos de la nacionalidad: imperialismo —venga de donde viniere—, sectarismo político y subdesarrollo.

Tegucigalpa, D. C., enero de 1970.

LA CORPORACION MUNICIPAL DE SIGUATEPEQUE, DEPARTAMENTO DE COMAYAGUA

Al Conmemorarse hoy 15 de Marzo de 1970 el Natalicio
del eminente Hombre Público

Doctor y General Tiburcio Carías Andino

Rendímosle culto y sincero Homenaje Póstumo

Alcalde Municipal
Regidores del 1º al 7º
Regidor
Regidor
Regidor
Regidor
Regidor
Regidor
Síndico
Secretario
Oficial Mayor

Don Arnulfo Girón Gómez
Don Amílcar Morales Aguilar
Don Jorge Rodrigo Sabillón
Don Neptalí Doblado
Don Napoleón Cruz Moreno
Don Saúl Meza
Doña Virginia Zepeda de Dísqua
Don Rubén Angel Castellanos
Don Luis Melara Molina
Don César Recarte M.
Doña María Teresa Dísqua de Pineda

EL GENERAL CARIAS ANDINO

Viene de la página 19

agosto de ese mismo año, y de nuevo la guerra se presentó terrible. Ferrera creyó siempre contar con el apoyo liberal de Guatemala, pero nunca lo obtuvo del General Orellana; mientras el carriísmo sí lo consiguió de El Salvador. El presidente Tosta, peleando personalmente con su compadre Ferrera, le venció en Ajuterique, después de una sangrientísima batalla, y entonces, la candidatura del Doctor Paz Barahona no tuvo mayor resistencia. Fué electo presidente y el General Carías, tolerante y sin ambiciones personales se quedó dirigiendo al Partido Nacional. Esto sucedía en 1925 y no fué sino hasta 1932 cuando bajo la presidencia de un liberal, el Doctor Mejía Colindres, ganó las elecciones al poderoso candidato del liberalismo Licenciado José Angel Zúniga Huete. Pero fué necesario ganar esas elecciones ya no ante un congreso, sino en el campo de batalla, cuyo epílogo fué la batalla del Cerro Hule, en la que sin quererlo, tomamos parte nosotros...

Carías no puede citarse en un par de cuartillas de periódico. Es un hombre que ocupa la historia de Honduras por casi medio siglo, siempre como figura central, poderosa, dominadora. Hombre de oficina, de guerra, de toda actividad, ya como diputado dirigiendo el Congreso, ya como político dirigiendo un gran Partido, ya como hombre en lo personal, pues que siempre dió a los suyos el ejemplo de valor y tolerancia en todo momento. Nosotros trabajamos en sus oficinas políticas y en las oficinas públicas del Congreso y por eso pudimos adentrarnos en el alma de ese gran hombre, grande no sólo por su porte físico, sino por sus ideas, su patriotismo, su personalidad toda. Recuerdo una vez, cuando Ferrera, después de tomada la plaza de Comayagua, estaba cerca de Tegucigalpa, y comenzaron a llegar los primeros elementos de guerra, ya casi terminados en las filas del carriísmo, que un general le dijo: Ya hemos enviado al frente los pertrechos que nos están llegando...

Carías con una calma asombrosa, le dijo: General no vaya a mandar armas y municiones juntas: las guerrillas de Ferrera están ya por Zambrano y si se apoderan de armas que no tengan municiones y viceversa. Si toman las municiones que no tenga las armas. Se trataba de unos fusiles Malingier de nueve milímetros de calibre... Así, con esa calma, en su casa de la Leona, mientras sus

amigos preparaban su maleta indispensable para escapar, él se mantenía firme, sereno, como si estuviera en su despacho presidencial. Electo presidente en 1932, el Partido Nacional comprendió que Honduras no podría prosperar con una revolución cada tres o cuatro años, y por eso dispuso la reelección, la cual le dio el mando hasta más allá del 44, año en que se derrumbaban sus compañeros Ubico en Guatemala y Martínez en El Salvador.

Se decía que desde que dejó la presidencia él era el Poder detrás del Trono, pero la verdad es que don Tiburcio no era capaz de interrumpir la obra personal de los gobernantes electos por su partido. Pero como es natural, sus opiniones, sus consejos, sus juicios, siempre eran consultados y tenidos en cuenta. Fue pues, el hombre fuerte de Honduras durante más de medio siglo, y esto en un pueblo como Honduras levantisco, patriota, libérrimo, significa mucho: significa que el hombre era superior; extraordinario y era tal, que hasta en su vida larga le respetó la Naturaleza y vivió 94 años al cabo de los cuales, le dio la orden de partir...

Hemos dicho que Tiburcio Carías Andino, como hombre público de Honduras, no puede describirse en una nota de periódico; su vida llenaría muchos volúmenes, por que es una vida o mejor dicho, fue una vida tan profunda, tan llena, que hasta sus propios adversarios que los tuvo muchos en la política, tendrían que rendirse a la evidencia de lo que tal personaje valía en la vida de aquel país. Y aún muerto, tenemos la seguridad de que su nombre y sus ejemplos seguirán orientando a los hondureños, aún en estos momentos tan llenos de zozobra para la hermana nación de allende el Merendón, como decíamos antes. A nosotros nos ha consternado su muerte, no por que no temiéramos tal suceso desde hace días, dada su edad y su gran soledad, desde que muriera su esposa, sino porque sabemos que él hará muchísima falta a su patria, sobre todo, en esta época de incertidumbre, de dudas profundas y serios problemas nacionales.

Para sus hijos, para su familia toda, van estas líneas de sincera condolencia, esperando que si a Honduras falta la persona física del General Carías, no le falte nunca la presencia de su espíritu en el ejemplo, en la enseñanza de aquel grande Hombre...

Diario "La Hora", Guatemala.

CASA FARACH

Rinde Póstumo Homenaje al

Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

Ex-Presidente de la República

15 de Marzo de 1970

MINA F. MAHOMAR

Le tributa en esta fecha Culto

Homenaje Póstumo al

Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

Fundador de la Paz

15 de Marzo de 1970

UNA PEQUEÑA BIOGRAFIA.....

Viene de la página 27

nación como algo no vivido en el fragor del combate. Y así, en medio de éstos afanes resolvió su viaje; pasó las fronteras entrando a El Salvador para luego fijar su residencia en Sonsonate, donde llegó pobre y amargado de la vida, por el recuerdo de la Patria, de la familia y del hogar abandonados por los embates de la política. En la tierra elegida por él, —Ya que en ella residía su hermano Marcos ejerciendo su profesión de Abogado después de haber sido Ministro General del Gobierno del Presidente Miguel R. Dávila—, levantó su tienda de peregrino del ideal; y allí pensó en la lucha diaria al calor del recuerdo de su tierra lejana; allí miró el horizonte de la vida cara a cara con el sol tal como antes la había mirado en los campos de batalla frente a la muerte. Para él, la vida se iniciaba en un ambiente nuevo, en un medio desconocido, abrigándole solo la esperanza que en un país hermano y amigo, en una ciudad pródiga, Sonsonate lo recibió con hidalguía como acostumbra a recibir a los caballeros que llegan a su suelo a dar la batalla de la existencia de acuerdo con su capacidad material y moral. Allí vivió algunos años. Allí estaba cuando fué herido con la noticia de la muerte de su querida señora madre doña Sara Andino de Carías a quien diariamente recordaba con amor y con dolor profundo. Impartió su saber a la juventud, habiendo muchos todavía que recuerdan sus enseñanzas. También ejerció su profesión con éxito debido a su seriedad y a sus procedimientos justicieros. No se recuerda que hubiera delinquido en lo más mínimo; al contrario, actuó con el Código escrito y con el Código del honor como norma inquebrantable de sus principios profesionales. Regreso a la Patria en 1915. Una vez en Honduras, resolvió fijar su residencia en su propiedad de Zambrano, para dedicarse a las labores agrícolas y poder olvidar la política aunque sus amigos lo consideraban el jefe capacitado para orientar la opinión pública. A pesar de sus propósitos de dejarla no le fué posible. El país necesitaba su cooperación y entonces resolvió salir de su silencio, para tomar parte activa en la campaña presidencial en favor del Doctor Alberto Membreño, quien contaba con el apoyo del Presidente Doctor Francisco Bertrand; pero más tarde, éste cambió de opinión apoyando la candidatura del Doctor Nazario Soriano. Ante situación tan molesta, pasó a la oposición habiendo sido hecho prisionero en compañía del grupo de dirigentes de la candidatura del Doctor Alberto Membreño. Vino consigo una revolución que triunfó en corto tiempo, y como consecuencia, se produjo la caída del Gobierno del Doctor Francisco Bertrand, quien abandonó el país debido a ésta misma circunstancia el 8 de septiembre de 1919. Acto continuo, los políticos fueron puestos en libertad incondicional, entre ellos, él. De la prisión puede decirse que se dirigió a su finca a continuar sus interrumpidas labores agrícolas y ganaderas. Con todo lo ocurrido, su personalidad política adquiriría grandes relieves. Sus amigos y partidarios ya hablaban de su persona

para una candidatura presidencial, las primeras conversaciones al respecto, se hicieron informalmente allá por el año 1922, para el período constitucional 1924-1928. En 1923, tomó gran fuerza su candidatura. La prensa del país hablaba en su favor, y el pueblo, de pie, proclamaba por todos los ámbitos de la República sus nobles y austeras cualidades ciudadanas. Al amparo de éstas simpatías, llegó a las urnas en las memorables elecciones de dicho año, en las que obtuvo un ruidoso triunfo. Sin embargo, la fuerza política de los Partidos encabezados por el Doctor Policarpo Bonilla y por el Doctor Juan Angel Arias, impiden que el Congreso lo reconozca, entonces, el 30 de enero de 1924, El General Carías Andino, en compañía de sus amigos el General Carlos F. Sancha, Doctor Antonio C. Rivera, General Calixto Carías y el Coronel Federico Zelaya, abandonó Tegucigalpa y encabezó la Revolución, que triunfante colocó de Presidente Provisional, al General Vicente Tosta y después en propiedad al Dr. Miguel Paz Barahona, inaugurando su Gobierno el 1º de febrero de 1925. Terminada esta brillante jornada cívica se retiró otra vez a su finca de Zambrano hasta que en 1928, nace su candidatura presidencial por el Partido Nacional. Fue a la lucha contra el Doctor Vicente Mejía Colindres. Derrotado en buena lid, acató el fallo y prestó su cooperación al candidato triunfante, evitando con su patriótica actitud, una nueva Revolución que pudo traer funestas consecuencias para el país. Con ésta acción tan propia de su temperamento, se constituyó en el sostenedor del Gobierno del nuevo Presidente. Consolidada la situación política, regresó a su retiro, en Zambrano, a continuar en sus acostumbradas actividades. Este gesto patriótico y tan lleno de nobleza en aras de la paz, lo colocó en un sitio ante sus conciudadanos que vieron en él, al político noble y sin ambiciones. Tan es así, que en 1932, se resistió mucho para aceptar la candidatura presidencial en la que salió electo por gran mayoría para bien de Honduras y de sus hijos. Una vez reconocida su elección por el Honorable Congreso Nacional, inició su período en medio del fragor de la lucha para mantener el equilibrio político, social y económico del país, ya que la Hacienda Pública tenía sus arcas exhaustas. Era necesario restaurar la vida de la Nación desde sus cimientos, porque éstos estaban carcomidos por la ambición de políticos sin escrúpulos, que habían hecho del Tesoro de la Patria su patrimonio personal. Y FUE PRESIDENTE, 16 AÑOS.—15 de marzo de 1969.

DE IMPACTO

ALMACEN "LA REINA" Y "LA BOLA DE ORO"

Rinde sincero Homenaje Póstumo al
Ex-Presidente de la República
Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

Tegucigalpa, D. C., 15 de Marzo de 1970

EL GENERAL CARIAS.....

Viene de la página 31

no haber sido obstáculo nunca — al menos en forma decisoria por voluntad propia—, para que Honduras reencontrara el camino del libre juego de las ideas y para que hiciera pininos en la búsqueda del Gobierno democrático y representativo. Pareciera que fuera del poder entendió que era inevitable que la voz del pueblo se hiciera escuchar y que al fin las masas —que en su mayoría le habían abedecido ciegamente— comenzaran a darse a sí mismas las directrices de su reinvidicación y de su incorporación al a vida activa de la nación.

Como hombres que sólo vivimos en nuestra niñez los últimos destellos de su gobierno, no sabemos de éste sino aquellas cosas generalmente divulgadas y conocidas y, por lo tanto, mal haríamos en externar un juicio que no fuese la repetición de otros, que acaso la pasión sectaria los haya exagerado, o la lealtad de otros los haya escondido.

Sin embargo, vemos en el General Carías, al ciudadano que equivocado o no, acertado o no, tuvo la ENTEREZA, LA VALENTIA Y LA VIRTUD de dedicar toda su larga vida al servicio público, y dar de sí cuanto poseía por defender las ideas y los principios en los cuales creía, uno de las cuales fue: CIMENTAR LA PAZ DE LA REPUBLICA.

GESTOS DE UN HOMBRE.....

Viene de la página 33

“Que había tomado la plaza de Comayagua y que toda la República estaba en su poder, y que esperaba el auxilio que le habían ofrecido, y con él marchar libremente a tomar Tegucigalpa, Capital de la República”.—Al saber yo esto, y viendo la magnitud del peligro que ello significaba para el país; y como hombre celoso de la integridad territorial y el honor nacional, puse un mensaje urgente al Gobierno salvadoreño, diciéndole: *“Que era cierto, que el General Gregorio Ferrera, había tomado la plaza de Comayagua, pero, que ello solo obedecía a un PLAN ESTRATEGICO, en el desarrollo de los acontecimientos bélicos, pues el Gobierno contaba con bastantes tropas, pertrechos de guerra en abundancia y que mantenía las otras plazas del país en su poder, y que, en la próxima batalla que se libraría, verían la realidad de los hechos”.* *“Los salvadoreños, tal como también lo planearon en 1922, cuando el primer movimiento rebelde,—del mismo General Ferrera—, tenían 5.000 hombres para auxiliarlo; pero, lo que todos los hondureños deben saber y que nunca deben olvidar, es que ese auxilio no era simplemente para ayudar al triunfo del General Ferrera, o para que los liberales llegaran al poder, sino, que iban a aprovechar la oportunidad, para tomarse las Islas del Golfo de Fonseca, y algunos pueblos fronterizos del Sur y occidente del País.—Continuaba diciéndome el Viejo Caudillo—; “Dichosamente para Honduras,*

ganamos la famosa BATALLA DE AJUTERIQUE, y el país se salvo; de lo contrario, si hubieran fallado mis cálculos, mi buena estrella y la fe confianza en mis hombres, seguramente se hubiese producido UNA GUERRA INTERNACIONAL, de imprevisibles consecuencias”.

Con ésto quedan bien sentados, los prestigios y la capacidad de un hombre recto y valeroso, y la indiscutible personalidad que siempre acompañó al Doctor y General TIBURCIO CARIAS ANDINO.

Su amor a Honduras y su celo patriótico, jamás podrán ser olvidados por EL NOBLE PUEBLO HONDUREÑO.

Tegucigalpa, D. C., 15 de marzo de 1970.

HOMENAJE DEL CARIISMO.....

Viene de la página 37

INTIBUCA, que jamás ha tenido derechos de sangre azul ni privilegios de Aristocracia ni padrinos influyentes, en el Olimpo Político, para superar su lipidia social cultural y económica, solo ha logrado o conquistado un valor que es el Valor de la Paz, que brindó el General Carías Andino, con el cual soporta con estoicismo su viacrusis de siglos y de evos sin protestas ni quejidos ni gritos de desesperación. Y a este propósito alguien ha dicho con sobrada razón: Un pueblo puede al fin resignarse a vivir en harapos, hambriento o enfermo, pero jamás puede vivir sin justicia, base de la paz social”.

Por lo expuesto brevemente, cabe precisar que el mejor homenaje del pueblo intibucano al querido y respetado Jefe Supremo del Nacionalismo Hondureño, General Tiburcio Carías Andino, es trabajar por la Paz, como fundamento de vida democrática y progresista de los pueblos, preparándonos para la guerra ante agresores externos que por nuestra imprevisión han manciñado nuestra amada Patria y frente a agitadores internos que pretenden sembrar el caos y la anarquía para satisfacer sus apetitos personales que no son las legítimas aspiraciones del pueblo hondureño.

La Esperanza, Intibucá, 15 de marzo de 1970.

NASRI F. MAHOMAR

Eleva sus plegarias al Todopoderoso por el eterno descanso del

Dr. y Gral. Tiburcio Carías A.

Al recordarse su fecha natal

15 de Marzo de 1970

IN MEMORIAM

a //

DOCTOR Y GENERAL TIBURCIO CARIAS ANDINO

Ex-Presidente de Honduras y Benemérito de la Patria.

Sus amigos y Correligionarios del Municipio de

AJUTERIQUE, Depto. de Comayagua, en unión

de su líder P. M. Luis Ruiz Leiva

Depositán en su tumba un ramo de siemprevivas en este

día que se conmemora la fecha de su natalicio

Ajuterique, Comayagua, 15 de Marzo de 1970

EL CONGRESO NACIONAL

Le rinde culto Homenaje Póstumo al ilustre Ex-Presidente de la República y Ex-Presidente de la Cámara Legislativa, al recordarse en esta fecha su aniversario natal, y en su oportunidad emitió el siguiente Decreto:

DECRETO N° 2

La Comisión Permanente del Congreso Nacional:

CONSIDERANDO: Que el día de hoy falleció en esta ciudad el Dr. y General don Tiburcio Carías Andino, Ex-Presidente Constitucional de la República;

CONSIDERANDO: Que el ilustre desaparecido desempeñó en distintas oportunidades la Presidencia del Soberano Congreso Nacional; y,

CONSIDERANDO: Que es deber del Estado rendir honores a los ciudadanos que han prestado relevantes servicios a la Patria,

POR TANTO:

D E C R E T A:

Artículo 1º—Deplorar el sensible deceso del Dr. y General don Tiburcio Carías Andino.

Artículo 2º—Expresar a los familiares del extinto los sentimientos de su profundo pesar, y entregar a los mismos copia del presente Decreto.

Dado en el Salón de Sesiones de la Comisión Permanente del Congreso Nacional, a los veintitrés días del mes de diciembre de mil novecientos sesenta y nueve.

MARIO RIVERA LOPEZ

Presidente

LUIS MENDOZA FUGON

Secretario

SAMUEL GARCIA Y GARCIA

Secretario